

MUNDO GRÁFICO

CANDELARIA MEDINA
Bella y notable Cancionista
FOT. ERNEST

30 cts.



EL RIÑÓN

LAS AGUAS MINERALES

DE

CORCONTE

Son el más racional disolvente del ácido úrico.

De venta en farmacias y droguerías
Depósito: Bodegas del Jalón, Fuencarral, 53, MADRID



O B E S I D A D

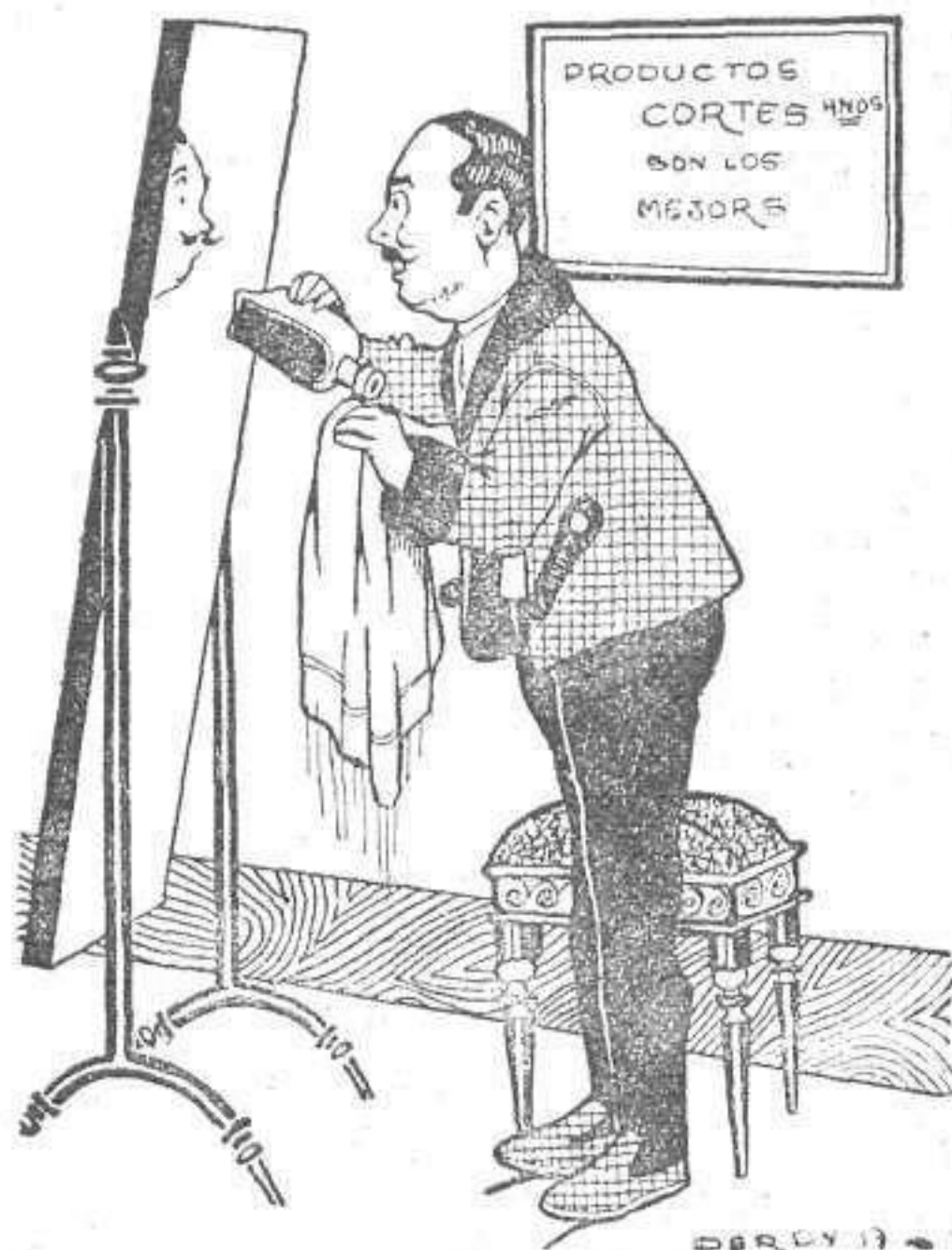


Curación infalible del artritis-
mó, cólicos nefríticos, cálculos, areni-
llas, reumatismo, obesidad y todas
las enfermedades de las vías uri-
narias.

TEMPORADA OFICIAL:

1.º de Julio á 30 de Septiembre.

ANTES DEL USO
DE LAS AGUAS



Al probar la colonia PECA-CURA,
encontré un valioso talismán
más preciado que el tesoro del sultán:
encontré la salud y la hermosura.

Jabón, 1,50.—Crema, 2,40.—Polvos, 2,40.—Agua cutánea, 5,50;
Agua de Colonia, 3,50, 5,50, 9 y 15 ptas., según frasco. Lociones
para el pelo, 4,50, 6,50 y 20 ptas., según frasco.

ULTIMAS CREACIONES

Productos Serie «Ideal»

ACACIA, MIMOSA, GINESTA, ROSA DE JERICO ADMIRA-
BLE, NATAL, CHIPRE, ROCIO FLOR, ROSA, VERTIGO,
CLAVEL, MUGUET, VIOLETA, JAZMIN.

Jabón, 3.—Polvos, 4.—Loción, 4,50, 6,50 y 20.—Esencia para el
pañuelo, 18 ptas. Frasco con estuche.

CORTÉS HERMANOS. SARRIÁ (BARCELONA)

OFRECEMOS GRANDES OCASIONES

En alhajas finas garantizadas, lindos modelos en pendientes, pulseras, sortijas, alfileres, dijes, medallones, bolsos, plata. Gran exposición de relojes, de oro de ley, ricos repeticiones y relojes de pulsera siempre los últimos modelos y buenas marcas, pianos, e copetas, armas, máquinas de escribir, máquinas fotográficas, gramófonos, paraguas, impermeables, antigüedades, abanicos, objetos varios é infinidad de artículos los propios para regalos.

COMPRAMOS, VENDEMOS Y CAMBIAMOS TODO

CASA SERNA, Hortaleza, 9. Tel.º 5.351 M.

CASA EXCLUSIVAMENTE EN ARTICULOS DE OCASION



De venta en todas
las buenas relojerías

Epiteliomas, Cáncer, Lupus, Fístulas y similares

Se curan únicamente con EPITELIOL, medicamento nuevo, inofensivo, de aplicación directa. Se cura gratis al que la pida. Frasco, 15 pesetas; doble, 25 pesetas; de ensayo, 6 pesetas por correo certificado, sin aumento, enviando su importe. Pedidos á EPITELIOL. Factor, 16, Madrid.

INTERNACIONAL INSTITUCIÓN ELECTROTÉCNICA

Escuela Especial Libre de Ingenieros, establecida el año 1903

Enseñanza por correspondencia, que no obliga al alumno á abandonar su residencia, obteniendo por su sistema especial una enseñanza técnica muy práctica y completa, de resultados positivos.

Pasan de 3.000 los alumnos matriculados en España, América y principales países de Europa, habiendo obtenido sus 300 Ingenieros colocaciones muy lucrativas, debido á los sólidos y extensos conocimientos adquiridos.

Es la Escuela más acreditada de España.

Este Centro está legalmente autorizado por el Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes, en virtud de la Real orden de 13 de Agosto de 1906.

Enseñanza Superior

Ingeniero Electricista, Ingeniero Mecánico, Ingeniero Mecánico-Electricista é Ingeniero Agrícola.

Enseñanza muy especializada, fácil y económica

Geómetra-Geodesta, Maquinista, Maestro de obras, Contramaestre de taller, Director técnico de central eléctrica para alumbrado, Director técnico de central para fuerza motriz y tranvías eléctricos, Director técnico de centrales electroquímicas, Técnico en Viticultura, Técnico en Enología (ó maestro bodeguero), Técnico en riegos é instalaciones, Técnico en maquinaria agrícola, Práctico en Agronomía (ó jefe de cultivos), Práctico olivarero y Encargado de explotaciones agrícolas.

Extensas prácticas de Electricidad, Mecánica, Topografía, Hidráulica y Agricultura.

La Escuela remite gratuitamente información completa de la misma á quien lo solicite.

Dirección: Sr. D. Arturo Martín, Ingeniero y Coronel de Artillería,

Calle de la Paz, M. G., Valencia (España).



Oficinas Centrales: Faz, M. G., Valencia

Año X.— Núm. 434
MIÉRCOLES
25 de Febrero de 1920

MUNDO GRÁFICO

REVISTA POPULAR ILUSTRADA

Redacción, Administración
y Talleres:
HERMOSILLA, 57

Apartado de Correos 571
Dirección telegráfica:
"GRAFIMUN"

Director: **Francisco Verdugo Landi**
Gerente: **Mariano Zavala**

Suscripciones y anuncios:
Puerta del Sol, 6
Sucursal:
Rivadavia, 698, BUENOS AIRES

LETRAS EXTRANJERAS OTRO LIBRO DE PIERRE LOTI

La mayor parte de los grandes escritores se han complacido en evocar en sus obras los recuerdos de la infancia y de la juventud. Después de todo, en la producción literaria, tanto cuando se inspira en las realidades de la vida como cuando la imaginación crea un mundo ideal, siempre hay como una proyección del espíritu de los autores. Lo que han visto o lo que han soñado es lo que reflejan en sus creaciones artísticas. Y nada queda con tan profunda huella y tan indestructible raigambre en el alma del escritor como esa visión de las cosas y de los seres perdidos en las lejanías del tiempo, pero siempre vivos en la memoria. Casi sin querer esas visiones surgen de un modo inconsciente en el momento de plasmar la creación artística.

Es más: en esas evocaciones de la niñez y de la juventud suelen poner los escritores una mayor emoción al transmitirlos; emoción engendrada por cariños entrañables y por la melancolía de recuerdos que se han vivido tanto, que no puede olvidarse nunca.

Michelet escribió las páginas admirables de *Ma jeunesse*. Tolstoi evocó todo el encanto de sus primeros años en sus prodigiosos *Recuerdos*. Lo mismo hicieron Chateaubriand y Lamartine, Berlioz y Renán.

¿Quién no advierte en *El libro de mi amigo*, de Anatole France, algo así como un reflejo autobiográfico? Y esa misma proyección personal del insigne escritor se encontró también en las páginas de *Le petit Pierre*, su último libro.

Igual puede decirse de François Coppée y de su novela *Toute une jeunesse*. En ella ha dejado todo el sabor de sus años moceriles, «gamin» de París, que tanto amó y que describiera con tan cálido afecto.

Pierre Loti, el novelista tan celebrado, ha sentido igual sugestión. Era lógico. Loti ha reflejado en sus obras sus sensaciones experimentadas en el curso de su vida. De sus largos viajes como marino ha nacido ese extraño y pintoresco exotismo, que es el gran encanto de su copiosa labor literaria, lo mismo en *Rorahu* que en *Un Spahi*.

Ya Loti había iniciado el empeño de evocar los días lejanos. En *Le roman d'un enfant* había reproducido, á través de los recuerdos, y en una prosa sensitiva y cordialmente caldeada, la simplicidad inocente y las ingenuas impresiones de la niñez venturosa.

Ahora, en *Prime jeunesse*, nos hace acompañarle en la visión de los años ya distantes de la primera juventud, con sus inquietudes sentimentales y con su curiosidad insaciable al despertarse la vocación artística, en el desfile de figuras que han quedado viviendo en lo más hondo del alma y de la evocación de escenas, que redoblan su encanto vistas á distancia en el curso de la existencia.

Así escribe:
«Con una obstinación piadosa y desolada, desde mi primera juventud, yo me he esforzado en querer fijar cuanto pasa... Yo he querido detener el tiempo.»

Sin embargo, Loti ha logrado, ya que no detener el tiempo, al menos dejar en sus libros todas las impresiones y sensaciones que la Naturaleza y los hombres han despertado en su espíritu, dejando en vibración su formidable temperamento de impresionista.

Es natural que al remover sus recuerdos, al traducirlos en páginas literarias, haya removido en su interior una melancolía: la que se desprende de la certidumbre de los cariños que fueron y que ya no existe, y que se brota, como un rescoldo entre cenizas, de los escombros espirituales, amontonados en el alma como ruinas santas, de tantas cosas que pasaron y de tantas ilusiones marchitas como de tantos sueños desvanecidos y desencantados.

La nota alegre es menos frecuente en este libro último de Loti. Acaso sea que el temperamento del autor es menos apto á recoger las sensaciones jubilosas, ni aun vivíendolas plenamente. Tal vez sea que esa primera juventud que evoca no encierra más que tristezas, y la huella que ha dejado en lo más hondo de su corazón, como reliquias sentimentales, huella honda, imborrable, constantemente alerta, sea como un camino de soledad, de hastío y de íntimo dolor silencioso.

No obstante, el arte maravilloso de Loti ha hecho de ese peinado de recuerdos de juventud una verdadera novela, sugestiva y encantadora. En esas páginas la pluma, siempre alerta y pudiéramos decir que sensitiva, ha sabido renovar sus viejas cualidades, aquéllas que iluminaron en la descripción de paisajes extraños y de figuras exóticas, y que supieron recoger las más sutiles sensaciones, así como los matices más delicados de la sentimentalidad, efusiva y desbordada.

Prime jeunesse es una obra digna del Loti de los mejores tiempos.

ANGEL GUERRA

LOS HOMBRES DE LA GUERRA GRANDEZAS OCULTAS

UNA revista francesa — *Je sais tout* — ha abierto un concurso entre sus lectores sobre este tema, que para mejor expresión de su sentido, yo quiero transcribir en el idioma de sus organizadores:

Quels sont les dix plus grands hommes de la guerre?

Y para facilitar la tarea seleccionadora, el periódico ofrece á los concursantes una lista de 50 nombres, los 50 nombres que á *Je sais tout* le parecen culminantes en la historia de la guerra. No limita con ello el plebiscito, pues que no circunscribe á esos 50 nombres el derecho á obtener sufragio; pero, evidentemente, canaliza la opinión de los votantes, señalándoles y mostrándoles los más refulgentes faros que iluminan la vasta noche de la que ahora asistimos al crepúsculo que la despiende.

De seguro que ese concurso ha de encontrar en cada uno de los votantes, al discernir la grandeza de los diez hombres más grandes de la guerra, este escollo previo: ¿en qué consiste la grandeza?; ¿cuándo un hombre es un grande hombre?... Y de la múltiple, infinita variedad de los criterios acerca de tal cuestión, nacerá positivamente, como en los buenos tiempos de la Roma jurídica, la unidad. Quedará plasmada la unidad en una lista de diez nombres que la revista *Je sais tout* dará por triunfante, después de un penoso escrutinio á través de los atolladeros del sufragio universal.

Esos diez nombres, sin embargo, acaso no sean realmente los de los diez hombres más

grandes de la guerra... Serán, de seguro, los que más atruenen en el alcázar de la Historia; tal vez los que dejan en la ruta de los pueblos huellas más profundas; condignos de figurar al lado de Alejandro si se llaman Joffre ó Pétain; de recibir el mismo sahumerio que acaricia la figura de Napoleón si se llaman Foch ó Mangin; de tutearse con Cavour si se llaman Clémenceau ó Venizelos... Pero no sé si, en realidad, su grandeza es la grandeza que nos redimirá á la generación actual del peso de nuestras culpas ante el juicio de la posteridad.

Hay, en efecto, á través de los largos y trágicos días de la guerra, la heroicidad continua, difusa, callada, de cuya cantera gloriosa yo iría á sacar los diez nombres más excelsos de la guerra, si en el vagar interesante y erudito del concurso de *Je sais tout* fuera yo á embreñarme... No creo que mis diez candidatos salieran triunfantes, porque reconozco que sus nombres permanecen inéditos en los anales de la gran guerra. No son jefes de Estado como Alberto de Bélgica ó como Wilson; no gobernaron pueblos como Lloyd George ó como Orlando; ni hablaron en nombre de la Iglesia, serena en medio de la universal demencia, como el cardenal Mercier; ni cantaron la gesta bélica como D'Annunzio. Mis candidatos tienen esa otra grandeza con la cual los jefes de Estado, y los gobernantes, y los diplomáticos, y los caudillos, y los obispos, y los poetas modelan la victoria con el soplo de la acción, como el antiguo alfarero modelaba sus vasos... Es una grandeza immanente y oculta, la más heroica porque es la más recatada, la más abnegada porque es la más desconocida...

Ni yo mismo sé los nombres de los diez hombres que á mí me parecen más grandes á través de la guerra. Están sepultados bajo el denso aluvión de las constantes heroicidades y de los incesantes sacrificios de los pueblos que pelearon.

Quizá esos diez nombres los hallara yo cogiendo ese automóvil ó esa motocicleta que *Je sais tout* ofrece como premios al concurso, y yendo, por ejemplo, á las tierras de Alsacia — una excursión á Alsacia es el tercer premio —, me ocupara en la afanosa pesquisa de esas abnegaciones sin fama y sin nombre que hacen grandes á los pueblos y á los hombres. —LUIS DE GALINSOGA

Ha fallecido en Sevilla, donde residía habitualmente, la dignísima señora doña Gracia Olivares, esposa del respetable señor don Francisco Pérez Gavira, y madre de nuestro entrañable amigo y compañero de Redacción el notable y cultísimo escritor D. Rogelio Pérez Olivares.

Por las reconocidas virtudes de la finada, acreedora á la general estimación que gozaba como señora y como madre amantísima, ha sido su muerte profundamente sentida por cuantos tuvieron ocasión de apreciar sus infinitas bondades.

Conste aquí nuestra sincera participación en el inmenso dolor que experimenta la familia de tan digna señora, á la que enviamos la más intensa expresión de nuestro sentimiento, muy especialmente á nuestro queridísimo compañero en las diarias tareas periodísticas Rogelio Pérez Olivares.

¡Descanse en paz la virtuosa dama!

PÁGINAS LITERARIAS

PÁGINAS DE LA VIDA

Los niños en las bibliotecas públicas

A D. Natalio Rivas le debemos un caudal inagotable de gratitud y una glosa de alabanzas imperecederas, por su Real orden instituyendo las bibliotecas públicas.

Ya hacía falta que los niños tuviesen un apacible y recogido lugar donde su mente en florecencia y su dulce corazón — no hay niño perverso por instinto; si lo parece, es efecto del medio en que vegeta — aprendan, al influjo de una halagadora lectura, a pensar y sentir, las dos propulsoras palancas de la Humanidad, anhelante de redención. Nosotros, que visitamos, no con toda la frecuencia apetecida, los salones de las bibliotecas públicas, hemos observado, con hondo dolor, que en la mayoría de los casos, hay laudables excepciones, los niños no son tratados, por parte de los empleados distribuidores de libros, con la consideración que merecen, con la bondad debida, cuando lo que solicitan es un libro de aventuras, de cuentos ó una revista de jocundos grabados.

¿Por qué esta injusticia? Ese empleado, generalmente parco de inteligencia, no menos de ilustración, y de no muy aguilatado gusto, suele negar al pequeño lector — nosotros lo hemos visto incontables veces, y de ello hemos protestado también veces innumerables — el libro que demanda, fundándose, subterfugiamente, en que fué entregado con antelación, ó en que no está catalogado en el índice.

¿Por qué esta injusticia?, repetimos. La mente y el corazón de un niño necesitan para florecer, como las rosas y los frutos, del sol y del aire pleno, y esto, aire y sol, sólo lo puede conseguir ávidamente en las lecturas tiernas é interesantes de los libros buenos, de los libros cándidos, de esos libros fraternales que aún recordamos, y recordaremos, los que fuimos niños, débiles de alma y de cuerpo, como éstos que ahora son hurañamente recibidos donde debieran serlo con palabras y gestos paternales.

¿Qué idea más inhumanamente equivocada es la de aquéllos que consideran alejado del deseo de aprender á todo niño que, rehuyendo las páginas secas, atrozmente áridas, de los libros de ciencia, busca las de esos otros por las que, como por un cielo, pueda volar su espíritu hacia los países lejanos de la felicidad y del ensueño.

Hay que ser generoso. Mirad; contemplad recatadamente, sin que el pequeño lector se perciba de vuestra observación, á un niño abismado en la lectura de un libro de ciencia, abstraído en la resolución de un problema de números ó de líneas, y veréis cómo en su frente se acentúa un surco, cómo sus ojos se empañan con las brumas del hastío y cómo sus manos, en las que se apoyan las sienes doloridas, se crispan, á intervalos, bajo el yugo de un tormento que, de espiritual, se va, cada vez más doloroso, haciendo físico.

Pero si el libro es uno de esos de claridades azules, un libro amigo, un libro en que los cielos están eternamente iluminados por un oriente brillador, en que las selvas son perennemente estivales, las hadas siempre generosas, los hombres fuertes y valerosos, la Bondad triunfadora, la Perversidad castigada y bella la Muerte — dulces mentiras que también de niños nos halagaron —, observaréis que aquella frente vuelve á ser tersa como el cristal de una fuente sosegada; que aquellos ojos tornan á mirar con la luz de los cielos aurales — luz toda de esperanzas —, y que las manos, antes crispadas, aletean, como dos pájaros que se aprestan á volar,

hasta juntarse en un loco palmoteo á cada victoria del héroe novelesco.

Hay que ser generosos, y más cuando ante nosotros el que implora caridad — ya sea de luz ó de pan — es un niño. Dadle aquello que pida; no negárselo, porque se descorazonará, y ¡ay! de un niño, que luego ha de ser hombre, si sufre repetidos y crueles descorazonamientos.

No pretender que un niño pueda ser con antelación, y en contra de lo que marcan las leyes de la sabia Naturaleza, un buzo que guste de profundizar en los mares fríos, casi congelados, de la Ciencia. Dadle agua para su sed, pero soleada. Que beba la felicidad en aire abierto, en alta cumbre, esa felicidad que después, ya hecho hombre, no ha de hallar en su ruta.

En nombre de los niños, que son los verdaderos desvalidos de la vida, pedimos que termine para siempre esa odiosa cruzada que contra ellos han emprendido unos cuantos hombres sin corazón y sin inteligencia — no creemos, porque sería inicuo, que las órdenes emanasen de las clases directoras —, y amparados, esto sí, en la imperdonable negligencia de los que mandan.

Esto debe de tener un fin cercano, pero un fin radical, absoluto: hay que dar al César lo que es de éste, porque no vayamos ahora á descubrir que Daniel de Soe, los hermanos Grim, Andersen, Perrault, Julio Verne, Ma- lot y demás plumas de oro que escribieron al impulso de su amor hacia los niños, son autores á los que poco á poco debe irseles ocultando á los ojos y al corazón de la infancia.

Los niños reclaman, y es justa, más que justa, santa, su apelación. Hay que escucharles y dictar veredicto favorable.

¿Qué afán de proscribir del haz de la tierra todo lo que es bello! ¿Qué sentimiento de horror sienten algunos hombres hacia todo lo que es poesía!

FERNANDO LOPEZ MARTIN

¡VIVA EL INDIVIDUALISMO!

DESDE que la moderna sociología hizo su aparición, no tenemos un momento tranquilo; pero estamos convencidos de que el hombre es un ser eminentemente sociable, y de que necesitamos vivir en sociedad para poder tirarnos recíprocamente los trastos á la cabeza.

No teníamos bastante con la familia ó *monada social*, que verdaderamente es una monada, en la que los papás dan azotes cuando uno quiere hacer su gusto; los hermanitos nos tienen envidia y nos roban, si pueden, los caramelos, y la abuela gruñe tirándonos pelizcos de retortijón cuando damos una voz más alta que otra; ni nos parecía suficiente el Estado, que nos impone el servicio militar, nos saca la contribución y nos zampa en la cárcel cuando se le antoja, con razón ó sin ella. Aún pensábamos, por lo visto, que era



excesiva nuestra libertad, y con esas zaran-dajas sociológicas nos hemos empeñado en perder la poca que nos quedaba.

Y así empezamos por inventar las sociedades de recreo, que no creo que nos recreen *cobrándonos la puerta y echándonos la llave*; los comités políticos, que sólo sirven para malgastar el tiempo y encumbrar á cuatro tunantes; las Compañías y los Bancos, que constituyéndose por acciones, no suelen tener una buena, y á fin de repartir dividendos, dividen al incauto que se descuida; y los gremios, y los *trusts*, y los sindicatos y las sociedades de resistencia, que no va habiendo quien los resista, porque sólo sirven para encarecer la producción, adulterar las mercancías ó fastidiar al público infeliz con huelgas y paros.

Nosotros seríamos felices si no existiese la Azucarera, que nos amarga la vida con el alza constante de los precios; si las Compañías ferroviarias no tuviesen tarifas que están haciendo tarifar á todos los españoles; no habiendo Unión de Empresarios de Pompas fúnebres, enterraríamos á los muertos sin que ganasen millones unos cuantos vivos, según dijo un concejal; y en cuanto suprimiéramos la Cámara de la Propiedad, de fiijo que los caseros nos sacaban menos cuartos por los cuartos alquilados.

¿Como que es un *infundio* que al hombre le convenga la asociación, y, por el contrario, en las sociedades no se ve otra cosa que el afán de molestar á los demás! ¡Santo individualismo, padre de la autonomía y amante de la libertad, que permite hacer á cada uno lo que le dé la gana, sin más límite que el de no perjudicar al prójimo, para que el prójimo, en represalia, no le fastidie! Créanlo ustedes: la naturaleza del hombre no es sociable, en el sentido que esto se entiende ahora, sino individualista, digan lo que quieran los sabios de nuevo cuño que se empeñan en equipararnos á los avestruces.

Por eso, cuando uno está solo, se tumba si se le antoja, y se estira cuando le parece, y se quita los pantalones cuando tiene calor; cosas todas que la educación le prohíbe, siempre que se halla en manada ó rebaño. Sale uno solo de paseo al campo, y respira aire puro y nadie le molesta; pero una simple aglomeración en la vía pública, el paso de una procesión ó de una cabalgata, un concierto de la Banda Municipal, todo aquello que reuna á la gente, le vale á cualquier ciudadano su buen centenar de codazos y algunos pisotones en los callos que por clasificación le correspondan; y si la reunión es en local cerrado, tragará usted ácido carbónico, aspirará los aromas que exhala el vecino y sudará la gota gorda si, por ejemplo, está entre dos gordos.

¿Qué ha de ser sociable el hombre, si en la Naturaleza sólo se asocian algunos animales! Cuando, por excepción, hay en ella asociaciones, aparecen en seguida las impurezas, y así el agua, que es la reunión de oxígeno é hidrógeno, se ensucia fácilmente, y, en cambio, si químicamente se los disocia, las impurezas quedan abajo, mientras se elevan los gases al cielo. Para aprovechar la plata y convertirla en joya, es preciso separarla del cuarzo; tal vez para purificar al hombre sea necesario separarle de la sociedad.

¡Voz del pueblo, voz de Dios! Y la gente del pueblo, cuando advierte que un hombre es peligroso, ved lo que se le ocurre: «¡Vaya un socio!»

JUAN LORENTE DE URRAZA

Lea usted los viernes **NUEVO MUNDO**

EN SERIO Y EN BROMA

EL ÓSCULO

«Con gratitud leo sus cartas, esmaltadas de innúmeras lisonjas, de rendidas frases, de promesas, ¿por qué no decirlo?, de dulces promesas. Todo lo estimo muchísimo. Pero contestarle de repente, así, de sopetón, no puede ni debe ser. Nos trataremos; veremos de congeniar, y si la cosa resulta buena, seremos novios. ¡Ah! Yo soy una niña educada (perdone el adorno), que no tiene secretos para su mamá; por consiguiente, esta tarde, cuando salgamos, usted se acerca y la pide permiso para acompañarme; ella, siempre bondadosa, y más con mis gustos, accederá. Me despido. ¿Cómo? Adiós... sí, adiós a secas; en otra acabaré más expresiva.—Cristina.»

La carta, azul, finisimamente perfumada, descansa en las manos de Jorge Loa. Joven, de simpático rostro y esbelta figura, que frisa en los diez y siete años. La edad alegre y rosada de la adolescencia; la edad de los descubrimientos; cuando se comienza la carrera; las idas nocturnas al café y al baile, á fumar en serio, á presumir y elegantizarse en el vestir! Principiando también en el corazón á sentirse alborazar la pasión amorosa, hasta entonces en perenne ocaso.

Sobre las letras, picadas y verticales, que sombrean el delicado pliego, trayendo la respuesta á las misivas apasionadas de Jorge, éste derrama una mirada casi petulante, de puro satisfacción y victoriosa. La firmante de los femeniles renglones era una señorita de tez nivea, ojos verdes, rasgados, de valquiria, y dorados cabellos. Bella, elegante, refinada, gustaba de los sports, de los bailes, de los cines.

Con la exagerada antelación que un hombre cuidadoso pone en importantísimo negocio, nuestro hombrecillo se situó ante la casa de su ya novia. La robusta espera fué entretenida por un tumultuoso desfile de recuerdos: los había tristes y alegres; otros en que la duda y la desesperanza dominaban; éstos decían imposibilidad, aquéllos proclamaban éxito. Este contradictorio cortejo, inherente á la generalidad de los lances amorosos, fué cortado por la presencia de ella, que, enmarcándose en el frontero portal, le saluda con su sonrisa más graciosa, con el guiño de ojos más alentador, con la inclinación de cabeza más seductora. ¡Un paraíso! Pero tan acariaciador embeleso pronto se desvanece. La idea de que para acercarse y hablar á Cristina tiene que saludar y dirigirse á la mamá, llena á Jorge de vacilación y miedo, llevando su ánimo á increíble desfallecimiento. Ellas, aperebidas quizá de su irresolución, se paran, viendo los caprichos y fantasías de un artístico escaparate. La dignidad de Jorge aparece forcejeando triunfante con la timidez, que le está ridiculizando. Rápido, como si temiera que, perdido aquel minuto, le faltase nuevamente el ánimo, marcha en dirección á ellas. Descubriéndose, las detiene, y azorado, dice:

—Señora, perdone mi atrevimiento: vengo á pedir autorización para acompañar á Cristina.

La mamá, viuda de un académico de Bellas Artes, era una señora de prócer estatura, majestuoso ademán y pomposo lenguaje. Comenzando á andar, le contestó:

—Joven: ¿ha meditado usted bien su propósito? ¿Es firme y sincero? He de advertirle que mi hija ha sido hasta hoy muda para el amor. Recién salida del colegio, aún conserva el candor de sus infantiles años. ¡Es flor delicadísima, que yo guardo con mimo! ¿Sabrá usted hacerlo igual? A más, el trasiego,

la multiplicidad de novios, coloca á la señorita que esto le ocurre un inri que dice coqueta, y mi niña, joven, es pura y sencilla. ¿La hará usted feliz?

Con frases de trovador enamorado, Jorge la tranquilizó. Luego se adelantaron Cristina y él. Ella le habló mucho, nerviosamente, de cómo se fijó en él: porque le gustó; el contento con que abrió la primera carta; el anhelo de esperar la segunda; sus deseos precipitados de responder... Jorge la interrumpió gozoso: — ¿Nos tutearemos? — Y, tras dos ó tres tropiezos con el usted, conversaron, llenos de confianza y alegría.

Durante las relaciones amorosas, como es normal, Jorge siguió los gustos de Cristina: la complació en sus caprichos y diversiones. Los grandes hoteles, con su música frívola, sus bailes apretados y gimnásticos, les dieron solaz entretenimiento. El *lawn-tennis* les proporcionó seductor pasatiempo al aire libre. En sus recreos, tenían lugar distinguido los cines de gala y la chocolatería de moda. ¡Qué combate para conseguir una mesa! Estas eran acechadas, ocupadas violentamente. Con tan bélico proceder, el lugar perdía parte de la belleza y gracia que sobre él vertían sus encantadoras concurrentes.

Y burla burlando, llegó el tiempo de los trajes claros y livianos; llegaron los días templados y luminosos; llegó la época alegre del año: la pimpante primavera. Los novios buscaron refugio en el poético regazo de los parques cortesianos y rumorosos. Y en un atardecer de maravilla, cuando el crepúsculo, ese mago sentimental que irrita la vehemencia, pone fuego en los nervios, brillo en las pupilas y mate en las palabras, escuchaba el hinar de sus amores, él, vertiendo su voz en el oído sonrosado de ella, musitó tembloroso: —Nena, por nuestro amor, dame la miel de tus... — Encrespada, certera y vidente, como es la mujer en cuestiones de amor y ternura, Cristina le interrumpió airada: — Cuando te cases. ¿Lo entiendes? Cuando te cases. ¡Atrevido!

Sobrevino la ruptura, que fué para Jorge lección; ella le enseñó que el ósculo, en labios de la madre, es pureza y bendición; en los del niño, candor y simpatía; en los de la mujer, divino regalo, y á la amada no se le implora, se le ocupa blanda y dulcemente... casándose.

MARIO HERMIDA

EL MÁGICO TERRÓN DE AZÚCAR

En el mundo se ha desarrollado el amor contra los enfermos de diabetes, que son legiones, de un modo extra alarmante para los que no sufrimos de la terrible enfermedad, que empieza embelleciendo la línea del cuerpo, convirtiendo en adonis á los obesos, y termina llevándolos á la sindicación forzosa con los que desaparecieron de la superficie de esta pelota terrenal.

El azúcar cada dos días aumenta de precio, para llegar á colocarla en lugar inaccesible para los bolsillos de los diabéticos.

Pero esto, que, como terapéutica preventiva, es de aplaudir, en lo que respecta á los sanos, nos está partiendo por el eje.

—Martina! — dice un jefe de familia á su cónyuge —. ¿Cómo me pones de desayuno huevos con jamón? ¿No sabes que no podemos extralimitarnos en nuestros gastos? ¿Con una taza de café tengo suficiente!

—Sin azúcar?

—No, muy dulcecito!

—Pues te despidas para siempre de ese manjar, á menos de que heredes!

Hoy, quien pueda comprar un kilo de azúcar de pilón tiene que ser millonario.

No tardaremos en leer en la Prensa el día menos pensado, noticias por el estilo de éstas:

«El jueves próximo será obsequiado con un café de honor el sabio doctor boliviano señor Malhap tta, en los salones del Palace. El precio de la tarjeta es el de 50 pesetas.»

«En el hotel que los señores de Garañoni poseen en la Castellana, se ha cometido un robo de importancia, consistente en medio kilo de azúcar de remolacha. Los ladrones no han sido habidos.»

Los enamorados profesionales que cuenten con algún pequeño remanente de azúcar, ya pueden estar de enhorabuena: ninguna mujer se les resistirá.

—¿Me haría usted el honor de aceptar este collar? — dirá un abonado á primera fila de un teatro de ópera á una linda artista.

—¿Caballero, ¿por quién me llama usted?; soy una perfecta señorita.

—¿Y esto lo desaira usted también? — exclama el seductor mostrando media docena de terrones de azúcar.

—¡Oh! ¡Es usted irresistible! — dirá la joven, cayendo en los brazos del caballero afortunado.

Y no digamos nada referente á otro género de prevaricaciones.

El funcionario más honrado y pundonoroso estará expuesto á perder su fama y honorabilidad si le brindan con un terrón de azúcar.

Lo cierto es que esta campaña en pro de la disminución de la diabetes va á trastornar al mundo.

¿Quién hubiera profetizado el entronamiento del mágico terrón de azúcar!

R. DE SANTA ANA

Al Polo Sur por el aire

En Londres se está preparando con la mayor actividad, bajo la dirección de mister J. L. Cope, la «British Imperial Antarctic Expedition», que partirá de Inglaterra en el *Terra Nova* el próximo mes de Junio.

Esta expedición se propone llegar por los aires hasta el Polo Sur, y hacer estudios científicos y comerciales.

Si el éxito favorable corona los esfuerzos de los viajeros, establecerán expediciones de turistas al Polo, como se han organizado para visitar las maravillas artísticas del mundo.

M. Juan Charcot, el explorador antártico, declara que el viaje es más fácil por el aire que por mar.

«En diez y seis horas — ha dicho — un aeroplano puede recorrer miles de kilómetros, cosa de todo punto imposible para un barco, que necesitaría emplear meses para realizar ese mismo objeto.» Ya Bleriot y Vedrines concibieron hace ocho ó diez años este proyecto, considerándolo ejecutable.

Los expedicionarios tendrán, en primer término, que cruzar sobre una meseta de hielo de 850 kilómetros próximamente. Salvada esta barrera, se encontrarán en una sierra, cuya mayor altura es de 7.800 pies. Luego necesitan recorrer 375 millas para alcanzar el punto culminante de otros montañas de 10.500 pies de elevación.

Charcot afirma que el vuelo puede llevarse á cabo sin detenerse en el trayecto; pero cree que los exploradores ingleses preferirán hacer el viaje por etapas.

La cuestión de aterrizaje no ofrece dificultades, porque los bancos de hielo no son móviles, como en el Polo Sur. El problema de aterrizar, digámoslo así, en el hielo ó la nieve será resuelto adaptando al aeroplano amplios *skis*, en vez de ruedas ó flotadores.

PROSA Y VERSO

CHASCARRILLOS DE MI TIERRA

¡VAYA UNOS ANGELITOS!

En cierto pueblo de la provincia de Málaga, cuyo nombre no es preciso citar, pueblo que tiene aspiraciones de ciudad por el número de vecinos, que es considerable, se recuerda todavía á un famoso ladrón, que acabó pagando en el cadalso sus crímenes.

Por una casualidad le conocí, con motivo de haber tenido necesidad de ir á la aludida población á encargarme de la defensa de un reo de estafa, que ya había defendido en otra ocasión, y que no quería otro abogado que yo; pues le saqué absuelto en otro proceso.

Conseguí del juez la libertad provisional de mi defendido, y con el mandamiento de soltura en el bolsillo llegué á la cárcel, donde la curiosidad me hizo preguntar por el criminal para el cual se pedía por el Ministerio público la pena de muerte en garrote.

El alcaide, hombre muy atento y afectuoso, me llevó al patio, y allí encontré al desdichado, sentado al sol, con grilletes en los pies y conversando con otros compañeros.

No se me ha olvidado su figura, que por cierto nada tenía de repugnante. Era alto, con ojos negros expresivos, nariz larga, muy moreno, boca pequeña, labios salientes y barba corrida. Vestía al estilo de los campesinos andaluces, no faltándole la faja encarnada, que era entonces de rigor. Un pañuelo de los llamados de hierba cenía su cabeza.

Se creía que era gitano; pero él lo negó siempre, amenazando con darle una bofetada al que aludía á esta creencia.

Se le conoció siempre por el apodo del *Tío Rompehuevos*, á causa de que, siendo mozaletete, tuvo una riña con una vendedora de esa mercancía, y en un momento de ira le arrojó al suelo el canasto y le pisoteó todos los huevos que llevaba, que eran varias docenas.

Aunque nunca mató á nadie, no sólo estaba acusado de robo en cuadrilla, con todas las atenuantes del Código penal, sino de otros

delitos más graves; pues al ser capturado, hizo resistencia á la Guardia civil, desarmó al sargento y pisoteó á un individuo de la Benemérita.

Como era reincidente, el fiscal le pidió la pena de muerte, y el Consejo de guerra, pues la provincia estaba en estado de sitio, se la impuso.

Llegó el día de la ejecución. Desde Málaga se envió al pueblo donde debía ser agarrotado una compañía de Carabineros y una sección de Caballería.

El *Tío Rompehuevos* al entrar en capilla se sintió acobardado, pues tenía esperanzas grandes del indulto, por las gestiones del diputado del distrito y del obispo de la diócesis, que expresamente habían ido á Madrid á gestionar la gracia; mas todo inútilmente, pues las circunstancias venían en su contra. Pasadas las primeras horas, el reo se repuso, comió con algún apetito y recobró su buen humor; pues siempre logró fama de alegre y oportuno.

No se negó á confesar, y lo verificó muy piadosamente, oyendo la misa con gran devoción, y demostrando que no había olvidado los rezos que en la escuela aprendió. Como no tenía parientes, hizo testamento, dejando las limosnas que los Hermanos de la Paz y Caridad le recogiesen á sus compañeros de cárcel.

Para auxiliarle en los últimos instantes, fué designado el P. Remigio, un exclaustro propio para el caso, cariñoso y bueno, que tenía simpatías entre los presos; pues todos los viernes iba á la cárcel á enseñar la Doctrina Cristiana.

Llegó el momento de conducir el reo al lugar de la ejecución, que estaba en una plazuela á pocos metros de la cárcel. El verdugo puso el traje fatal al criminal, y el P. Remigio se puso á su lado con un crucifijo. Si emocionado iba el reo, más iba el sacerdote. Rodeaban á ambos una sección de Carabineros con sus fusiles correspondientes. *Rompehuevos*, de cuando en cuando, los miraba de reojo.

Faltaban pocos pasos para el cuadro, cuando el reo se detuvo.

El P. Remigio, poniéndole una mano sobre el hombro, le dijo dulcemente:

—Vamos, hijo mío, un paso más, y llegamos al fin de esta calle de la Amargura.

—¡Vamos, padre! — contestó aquél.

—¡Valor, mucho valor!

—¡Vaya si lo tengo! ¡Pero póngase *osté* en mi caso y ya verá!

—Piensa que estás arrepentido de tus pecados y que pronto irás al Cielo.

—Eso deseo.

—Piensa que ya los ángeles te rodean.

El *Tío Rompehuevos* miró á los carabineros que le rodeaban, y añadió:

—¡Ay, padre! ¡Yo no sabía que los ángeles gastaban ros, fusil y cartuchera!

NARCISO DIAZ DE ESCOVAR

La Magnesia Bisurada le alivia inmediatamente el mal de la indigestión

Cuando ha comido usted demasiado ó de prisa; cuando se siente usted tan cargado é hinchado que su corazón le late fuerte por la presión que hay sobre él, tome una cucharita de Magnesia Bisurada en un poco de agua caliente. En seguida se sentirá usted más cómodo, y el mal desaparecerá por completo en unos minutos. No hay otro remedio que alivie tan pronto y positivamente la indigestión, los gases, la acidez y la dispepsia, y de ahí que cada paquete contenga una garantía de que dará satisfacción ó se devolverá su importe. Compre una botella de Magnesia Bisurada en cualquier buena farmacia; coma usted después opíparamente y de todo aquello que le hacía daño, tomando después la Magnesia como antes hemos dicho, y entonces verá cómo le dirá á sus amigos: «Comed lo que se os antoje si tomáis la Magnesia Bisurada.»

EN PLENO TERRORISMO

—Soledad, ¿ves aquel bulto?

—¡Sí lo veo, Sebastián!

—¿Y qué hacemos, nos subimos ó cruzamos el portal?

—Lo que quieras; pero pronto, porque puede reventar, y partirnos en pedazos por delante y por detrás.

—Lo primero en estos trances es tener serenidad.

—Desengáñate, marido, lo primero es avisar...

—Sí... ¡Portero!... ¡Segismundooo!...

—No responde. —No estará.

—Pues me extraña, porque siempre...

—Nada, vamos á indagar si hay debajo de esos trapos una máquina infernal de esas que hoy en Barcelona se ha hecho moda colocar, abrigándolas y todo por si está frío el local, y sin dar el estallido se pudieran constipar.

—¡Sebastián, tú no te acerques!

—No me acerco, Soledad.

¿Dónde está la Policía de esta culta capital?

—Anda, huyamos, si no tienes muchas ganas de volar. Y, si es lo que tememos, súpalo la autoridad.

Los vecinos más serenos de la casa, más un par de arriesgados polizontes, un lebel municipal, varios números valientes de la clase militar, dos ó tres de Vigilancia y ocho de Inseguridad acudieron á los gritos que lanzaba Sebastián; penetraron en la finca y ocuparon el portal. Nadie al bulto se acercaba, hasta que uno de gabán, con más borlas que los otros (en la caña, claro está), cogió el cuerpo del delito, sin quererlo allí mirar, y, seguido de las turbas, lo arrojó á la mar salá.

—Señor juez: yo le aseguro que declaro la verdad. Soy portero de la casa hace un año... no cabal. —¿Y no tiene usted sospechas de quién pudo colocar la tal bomba? —Diré á usía: la tal bomba... no era tal ni era bomba... Es que mi gata parió anoche en el desván; me quedé con una cría,

la envolví en un delantal, la metí en un cajoncito que contuvo mazapán; en aquel rincón la puse... y asustó á la vecindad. —¿Y no pudo usted, sabiendo lo alarmado que hoy está todo el mundo, destinarle mejor sitio al animal? —Sí, señor; lo que ha pasado presumí que iba á pasar. —¿Y por qué no lo ha impedido? —Señor juez, no soy capaz de meterle miedo á nadie; pero han dado en publicar los periódicos la *figie* del portero y del portal de las casas donde hay bombas, aunque fallen en agraz, y eso halaga... y eso viste... —¿Y eso es una atrocidad!

Hasta aquí lo que me han dicho. Sobre el caso no sé más; pero de él dos deducciones me permito entresacar: Que á la culta Barcelona cualquier bulto asusta ya, y que hay hombres que se pirran por tener celebridad.

JUAN PEREZ ZUÑIGA

CRÓNICA GRÁFICA

UNA CRISIS TOTAL RESUELTA EN HORAS



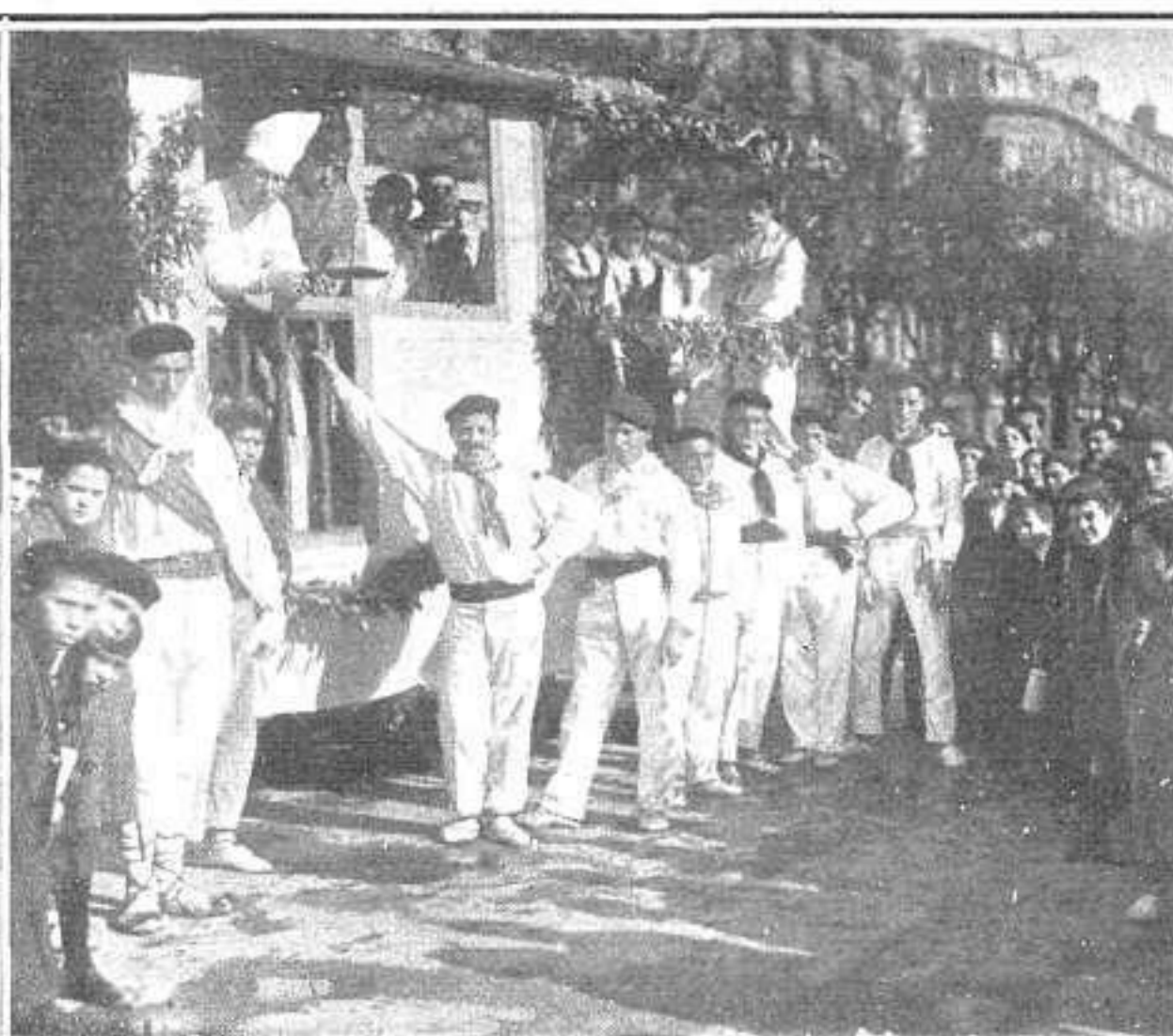
El presidente del Consejo, Sr. Allendesalazar, con el presidente del Congreso, Sr. Sánchez Guerra, y el Sr. Dato, saliendo de Palacio, después de haberle sido ratificados los poderes por S. M. el Rey para continuar en el Gobierno, cuya dimisión total había presentado en la mañana del 21 del actual

FOT. ALFONSO

DEL CARNAVAL EN PROVINCIAS



Dos niñas que llamaron la atención en las fiestas de Carnaval celebradas en San Sebastián



Carroza del barrio de Loyola, que figuró en las fiestas de Carnaval celebradas en la capital donostiarra FOTS. CARTE



Niño que llamó poderosamente la atención, por su artístico y apropiado disfraz de mejicano



Bellas señoritas de la aristocracia santanderina, que tomaron parte en la fiesta benéfica celebrada con motivo del Carnaval



Otro grupo de bellas y aristocráticas santanderinas, que se distinguieron en la fiesta benéfica celebrada con motivo del Carnaval FOTS. ARAUNA



SRTA. DE ARAMBERRI
Que llamó la atención en el baile de Carnaval del Fomento Industrial de Eibar



Grupo de bellas y distinguidas señoritas, cuyos disfraces llamaron extraordinariamente la atención en el baile celebrado por el Fomento Industrial de Eibar, con motivo de las fiestas de Carnaval, y que fué la nota saliente de las mismas FOTS. OJANGUREN



SRTA. DE ARTAMENDI
Que llamó la atención en el baile de Carnaval del Fomento Industrial de Eibar

OTRAS NOTAS CARNAVALESICAS



LUISITA Y PILAR OJANGUREN
Que llamaron la atención en el
festival infantil celebrado en
Eibar con motivo del
Carnaval



Santander.—La Estudiantina Ovetense en casa de su presidenta, la bella señorita de Hoppe
FOT. ARAUNA



LOS NIÑOS CONCHITA Y PEPITO
GUIMON
Cuyo apropiado disfraz de aldea-
nos vascos llamó la atención en el
Carnaval de Madrid



Cartagena.—Carroza presentada por el Patronato de la Casa de Expósitos, y que
postuló a beneficio de esta institución



Niños del Patronato que tomaron parte en la mascarada infantil á beneficio de
la Casa de Expósitos



Rondalla de la Sociedad benéfica "El deber", de La Unión (Cartagena), que fué
muy celebrada



Comparsa de la Sociedad de Inútiles, que postuló con gran provecho
FOTS. SAN-CHITO

La visita del nuevo Presidente de la República al Ayuntamiento de París



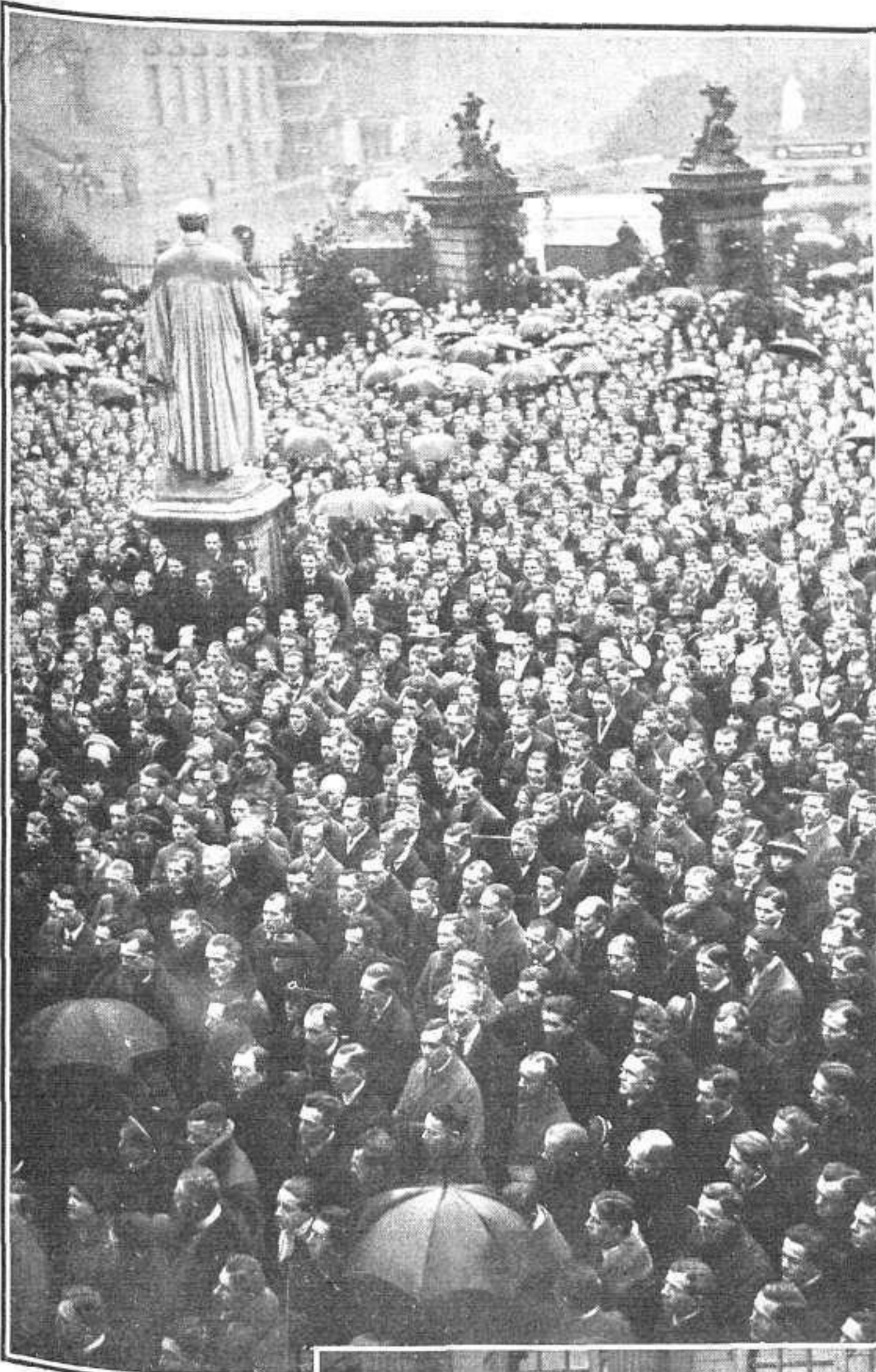
La visita del nuevo Presidente de la República francesa, M. Deschanel, al Ayuntamiento de París, á cuya ceremonia han asistido los cuatro últimos Presidentes, M. Fallieres, M. Loubet, M. Poincaré y el actual



El Presidente de la República, M. Deschanel, saliendo del Ayuntamiento de París, después de la visita, para trasladarse al palacio del Eliseo



MANIFESTACIÓN PATRIÓTICA DE LOS ESTUDIANTES BERLINESES



Los estudiantes oyendo el discurso del Rector de la Universidad de Berlín, doctor Meyer

UNÁNIME y admirable ha sido el movimiento nacional alemán de protesta contra la entrega de los culpables reclamados por la Entente, señalándose por el ardimiento de la propaganda las clases universitarias. Han celebrado éstas innumerables *meetings* y nutridas manifestaciones que coadyuvaron poderosamente a fomentar en el espíritu público la aversión hacia el acto humillante y desleal que se pretendía imponer a la nación vencida y que al fin le ha sido evitado por la intercesión generosa de Inglaterra.

De todas las manifestaciones de protesta la más imponente fué la celebrada al



Los estudiantes cantando el himno patriótico "Deutschland über alles!", á la terminación del discurso del doctor Meyer

FOTS. W. RUEB

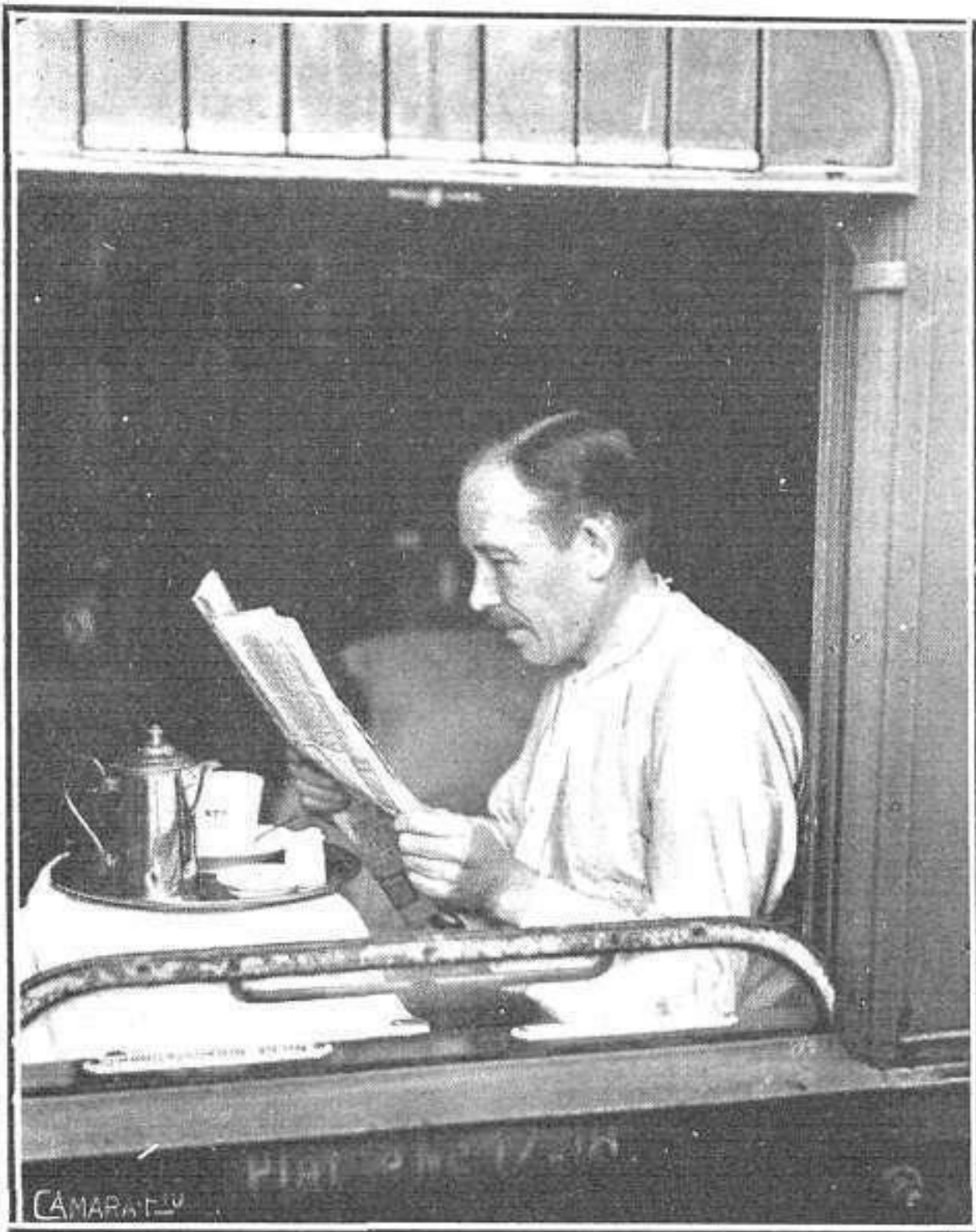
El doctor Meyer, Rector de la Universidad de Berlín, pronunciando su discurso

día siguiente de recibirse en Berlín la nota de los aliados, ante la Universidad de Berlín, en la que arengó á los estudiantes el rector, Meyer, terminando el grandioso acto cívico con el himno *Deutschland über alles*, entonado por unos cuantos miles de pechos juveniles.

Elocuentemente hablan las fotografías que ilustran la presente página de ese fuerte espíritu nacional germano, que, lejos de deprimirse ante la desgracia, vibra poderoso, haciendo patria é infundiéndole nuevas energías, que se traducirán antes de mucho tiempo en positivos beneficios para la destrozada Europa.

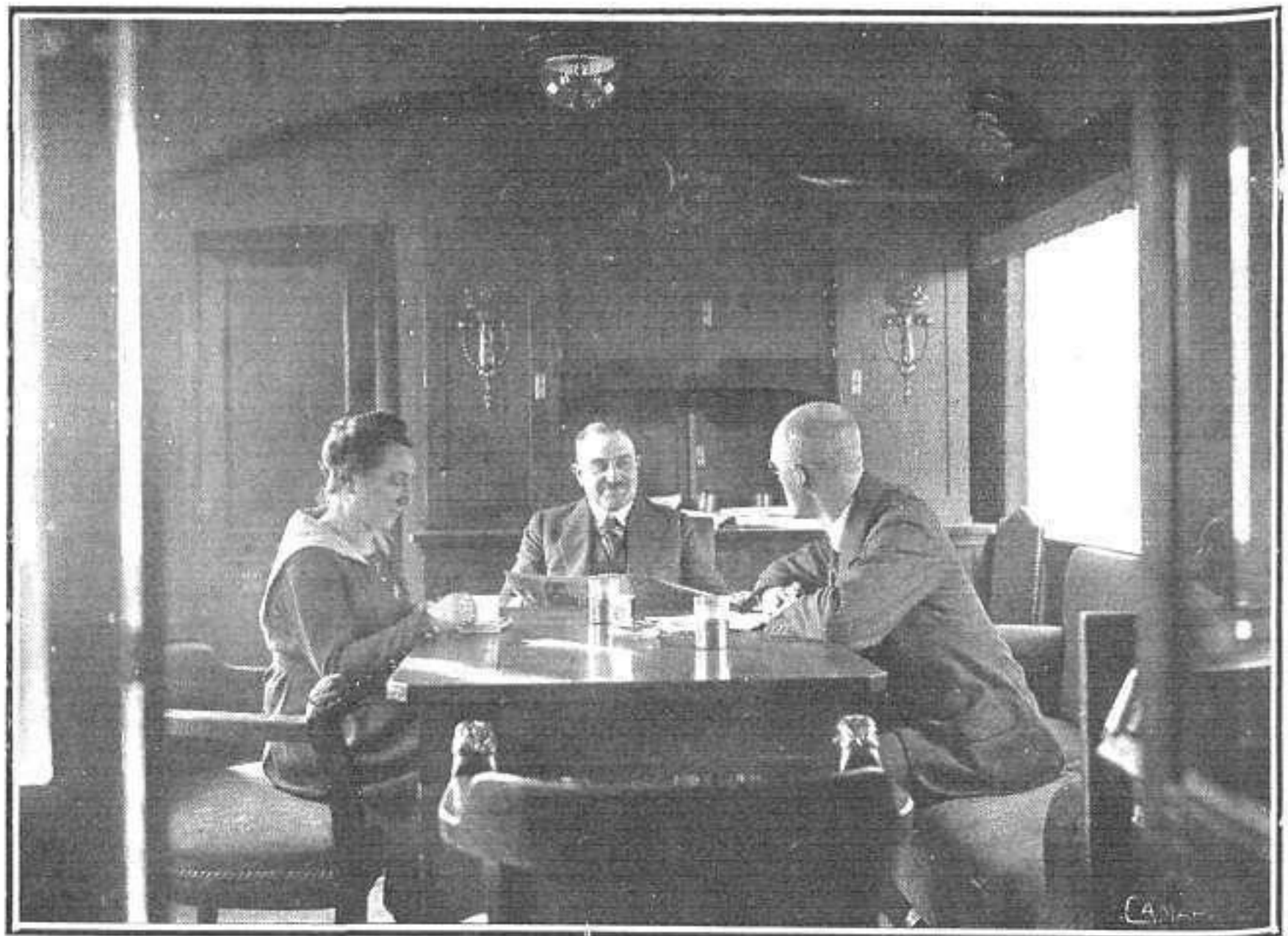


LA SOLUCIÓN DE UN PROBLEMA. LA FALTA DE VIVIENDAS EN BERLÍN



Tomando el desayuno

Para resolver el grave problema que ha planteado en Berlín la escasez de viviendas, que no solamente ha encarecido enormemente el precio de estancia en los hoteles y casas de huéspedes, sino que aun así hace imposible encontrar alojamiento, el Gobierno ha dispuesto que sean utilizados para la instalación de las familias que no tienen hogar los coches de los trenes, en que se encuentran establecidos los servicios de camas, restaurant, cocina y calefacción. Numerosas familias han podido resolver así el problema.



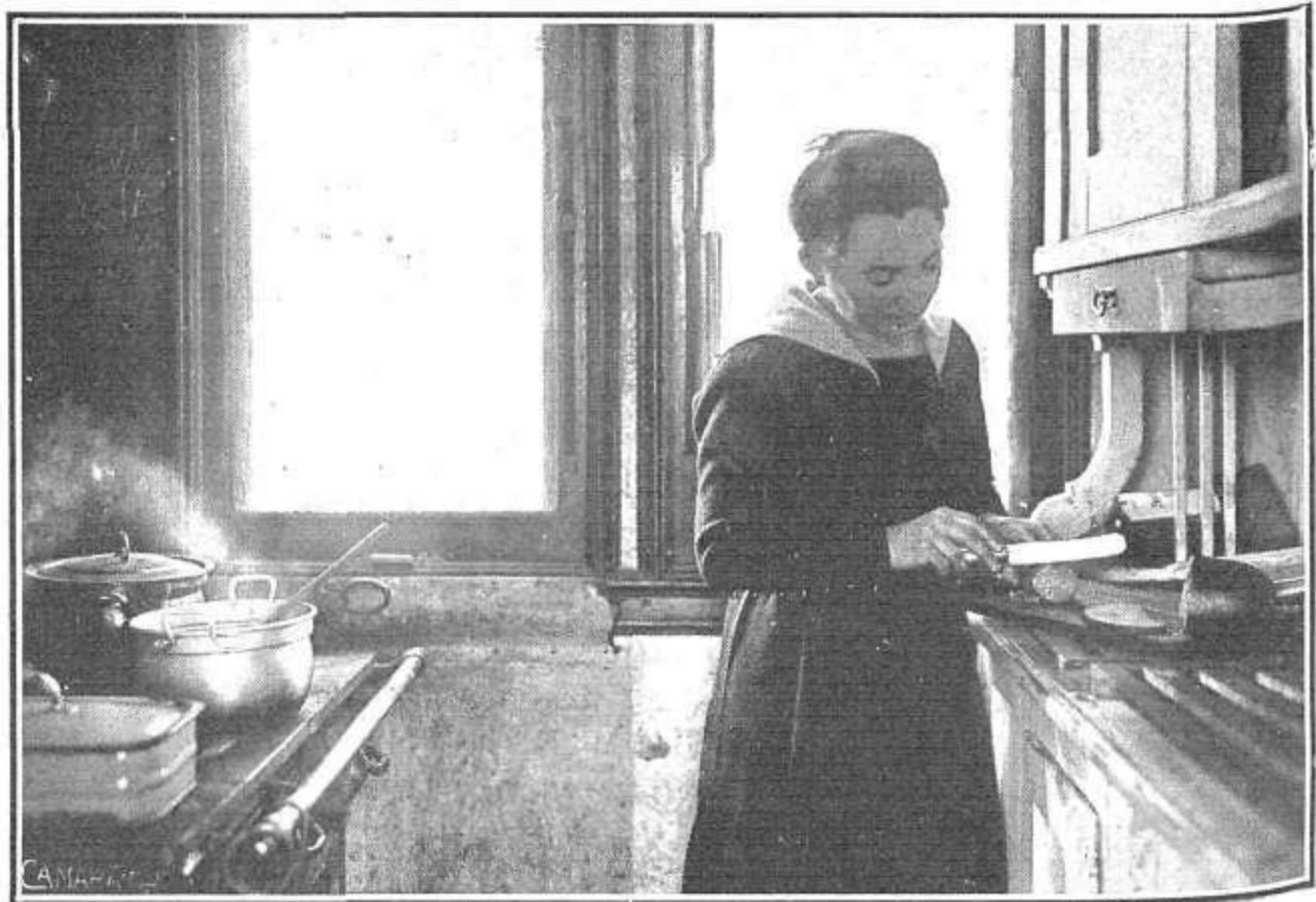
De sobremesa en el comedor



El gabinete de lectura y labor



La calefacción del coche-cama convertido en vivienda



La cocina en el coche de ferrocarril convertido en vivienda

La repatriación de los prisioneros alemanes



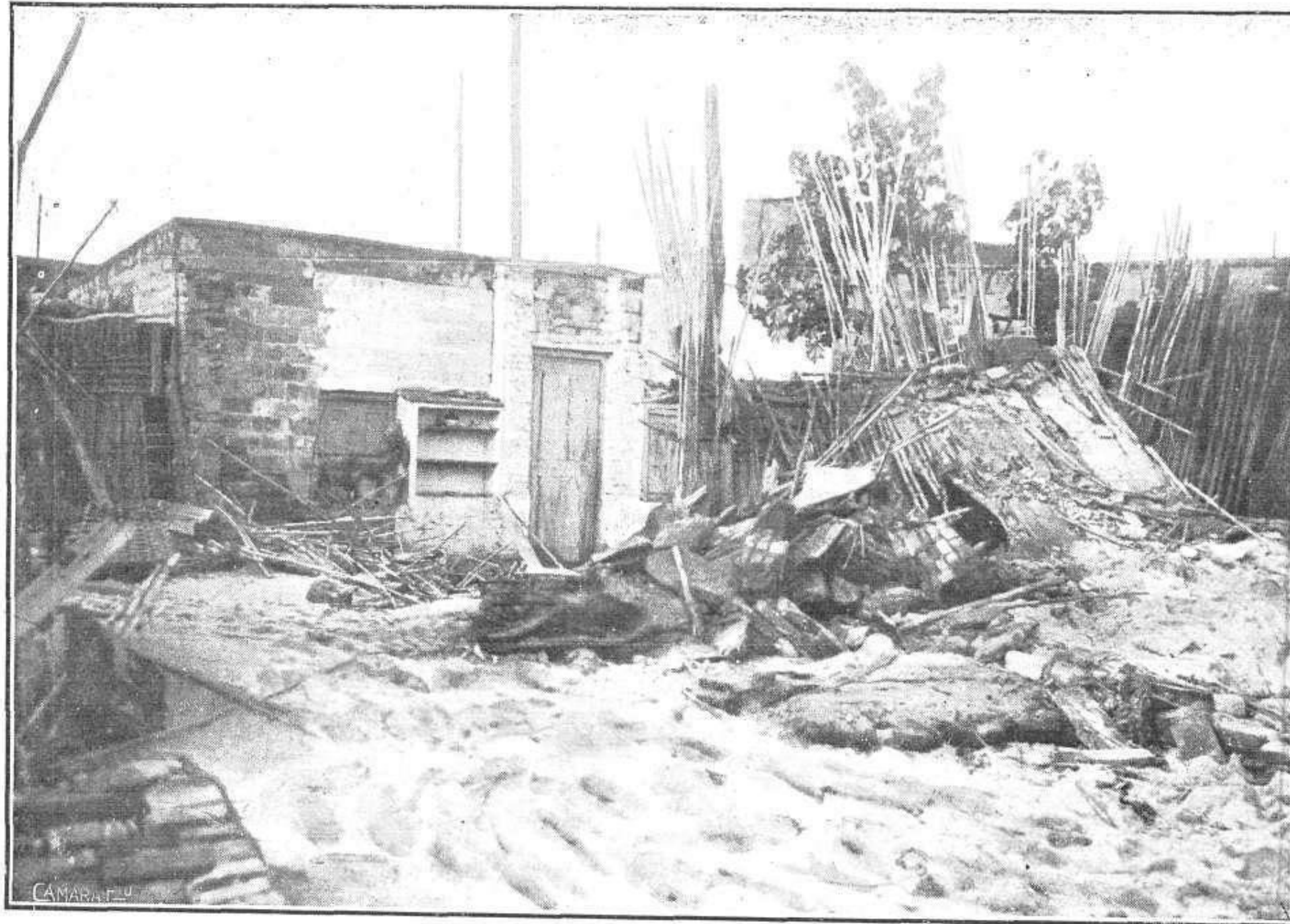
La vuelta del padre



La vuelta del hijo



La vuelta del hermano



Viviendas de la barriada de Pekín, que sufrieron grandes destrozos á causa del furioso oleaje



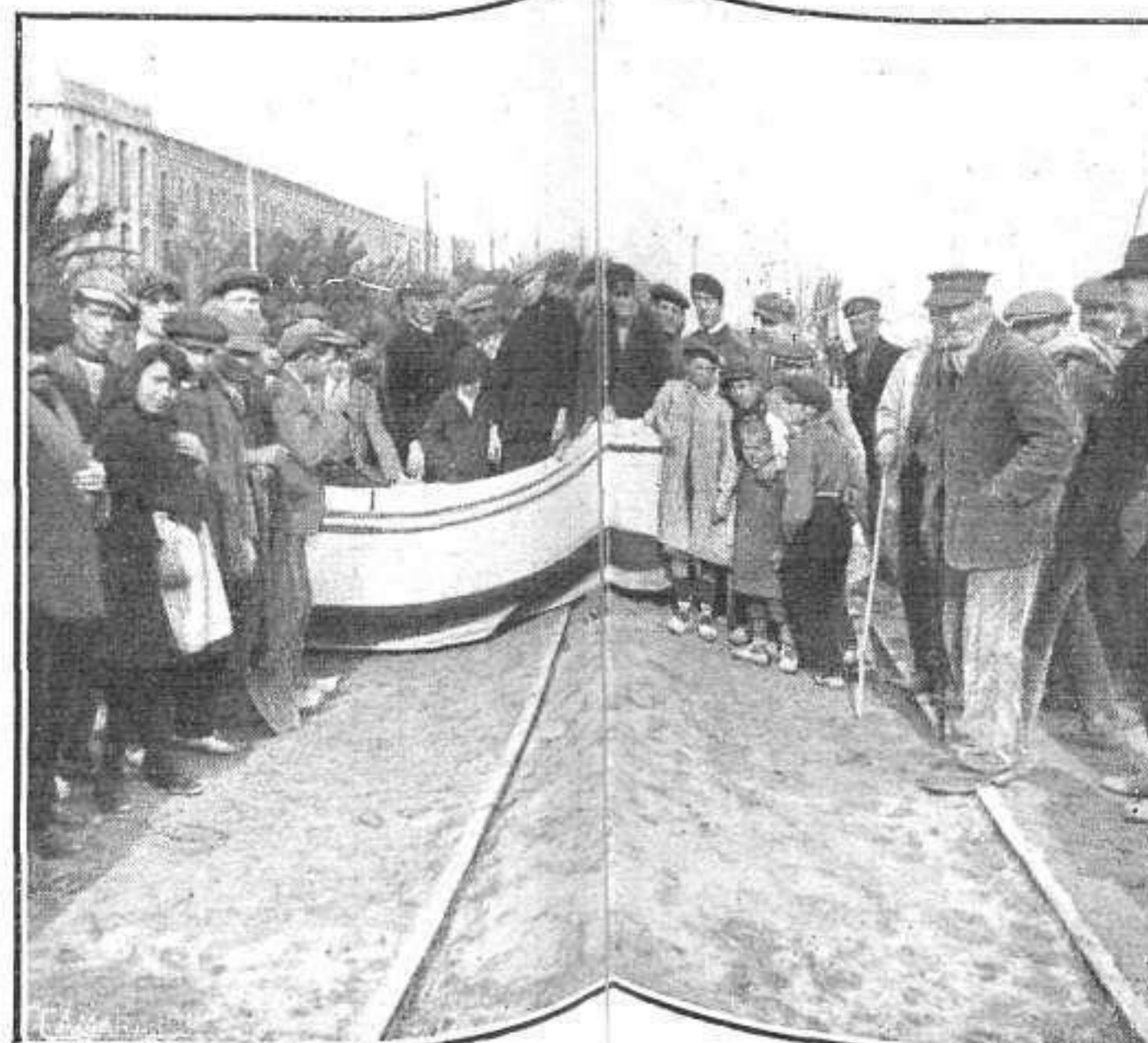
Barcas retiradas del mar, en previsión de que fueran destruidas por las olas, y á las que se dio refugio en una calle de la Barceloneta, mientras se desencadenaba el furioso temporal



Otras viviendas de la barriada de Pekín, reducidas á escombros por la furia del mar



La escollera del puerto, que la fuerza del oleaje destruyó en una extensión de ciento cincuenta metros
FOTS. BADOSA



Una barca arrojada por las olas sobre la línea del ferrocarril, frente al paseo de Badalona



Una barca lanzada por el oleaje sobre la playa de Casa Antúnez
FOT. BALLELL

LAS BATALLAS DE FLORES EN NIZA

Las tristezas de la guerra alejaron durante cuatro años de la riente Niza el loco cortejo del rey Carnaval. La famosa avenida de los Ingleses sólo ve al llegar esta época del año las siluetas de millonarios exóticos y aburridos que paseaban sus nostalgias bajo las palmeras, ó de valetudinarios adinerados que caldeaban sus miembros, entumecidos por la gota, al sol espléndido de las mañanas invernales en la costa maravillosa. Los rumores siniestros de la lucha habían ahogado en aquel edénico rincón del planeta los ecos de la risa jocunda de Momo, y aún hubo cronista parisino que prorrumpió en jere-



Un auto engalanado de los que tomaron parte en la batalla de flores celebrada en el paseo de los Ingleses, en Niza

mias lamentaciones, vaticinando la desaparición del famoso Carnaval nicense. No ha sido así, sin embargo. La Humanidad experimenta un ansia de goces renovada con insólito ardor, como si quisiese desquitarse en breve tiempo de todos los dolores sufridos. Y he aquí el Carnaval de Niza, que este año ha resucitado con más animación y más vida que nunca. Jamás ha sido tan brillante el concurso de máscaras, ni se presenció nunca, al decir de la Prensa francesa, un derroche de alegría y dinero como el que ahora se ha registrado, haciéndose enorme consumo de flores y confetti.



Un coche de bellas beligerantes dando comienzo á la batalla



Las primeras escaramuzas entre los ocupantes de autos



Un aspecto del desfile de coches engalanados en el paseo de los Ingleses



Un vehículo engalanado, que tomó parte en la batalla FOTS. TRAMPUS

UN BAILE INFANTIL Y UN BAILE ARISTOCRÁTICO



Grupo de niños disfrazados que concurrieron al baile infantil celebrado en el Centro de Hijos de Madrid

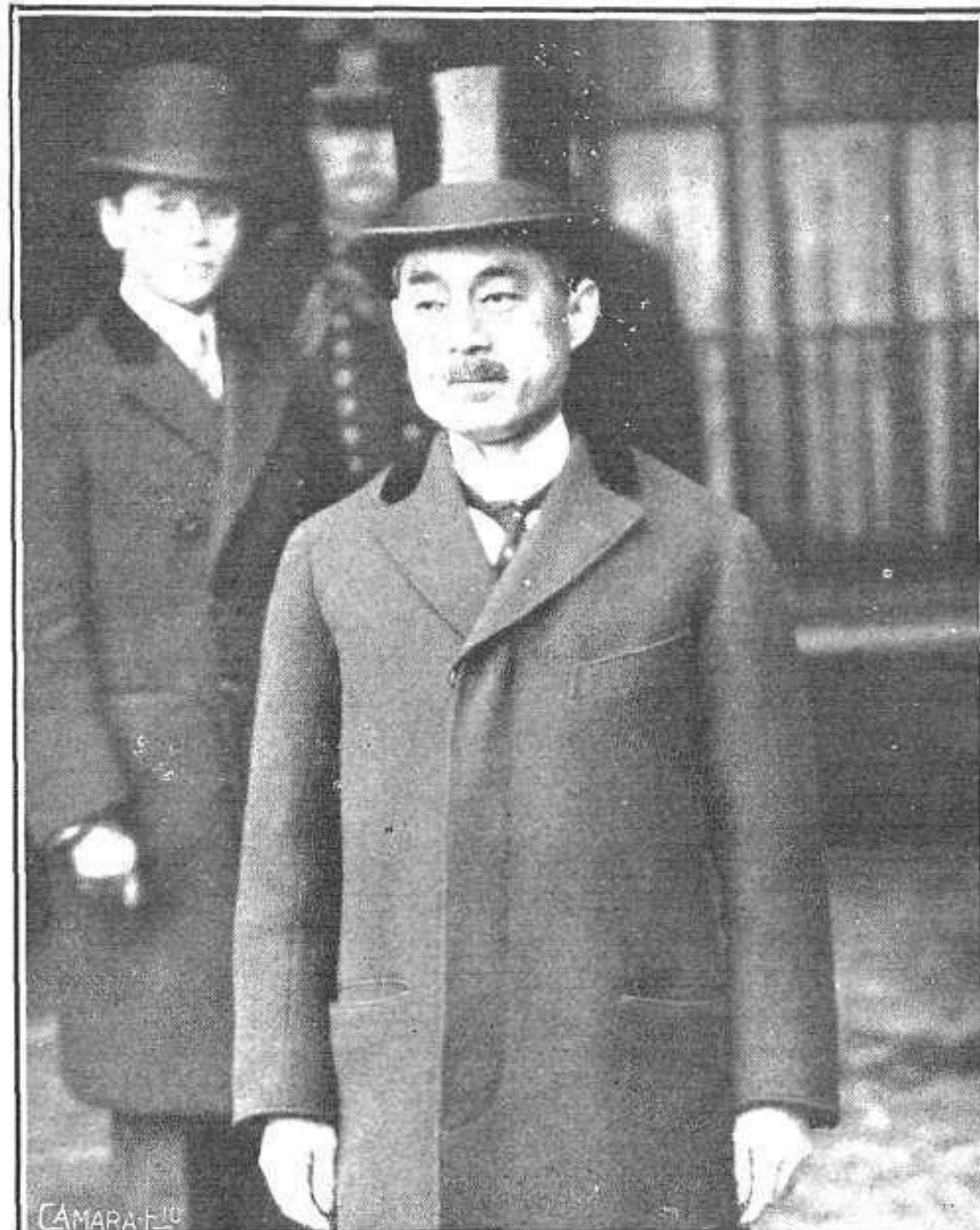


Algunas de las bellas máscaras que asistieron al aristocrático baile de trajes celebrado en el palacio del duque de Tovar, con motivo de las fiestas del Carnaval

Figuras del Consejo de la Sociedad de las Naciones



SR. QUIÑONES DE LEÓN
Representante de España en el Consejo de la Sociedad de las Naciones
que se reúne en el Palacio de San Jaime, de Londres



M. MATSUI
Representante del Japón en el Consejo de la Sociedad de las Naciones
que se ha reunido en el Palacio de San Jaime, de Londres

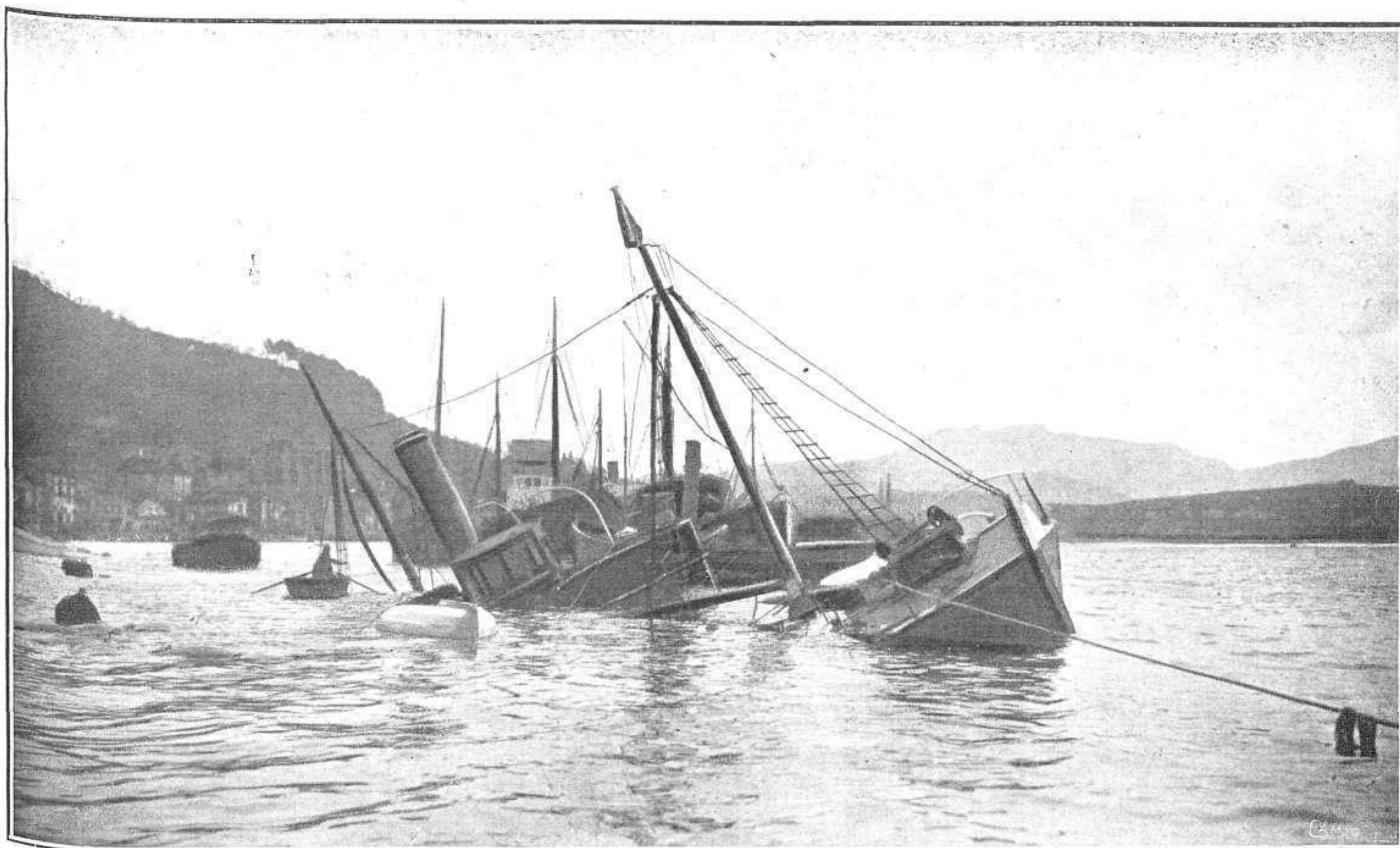


MR. BALFOUR
Representante de la Gran Bretaña en el Consejo de la Sociedad de las Naciones



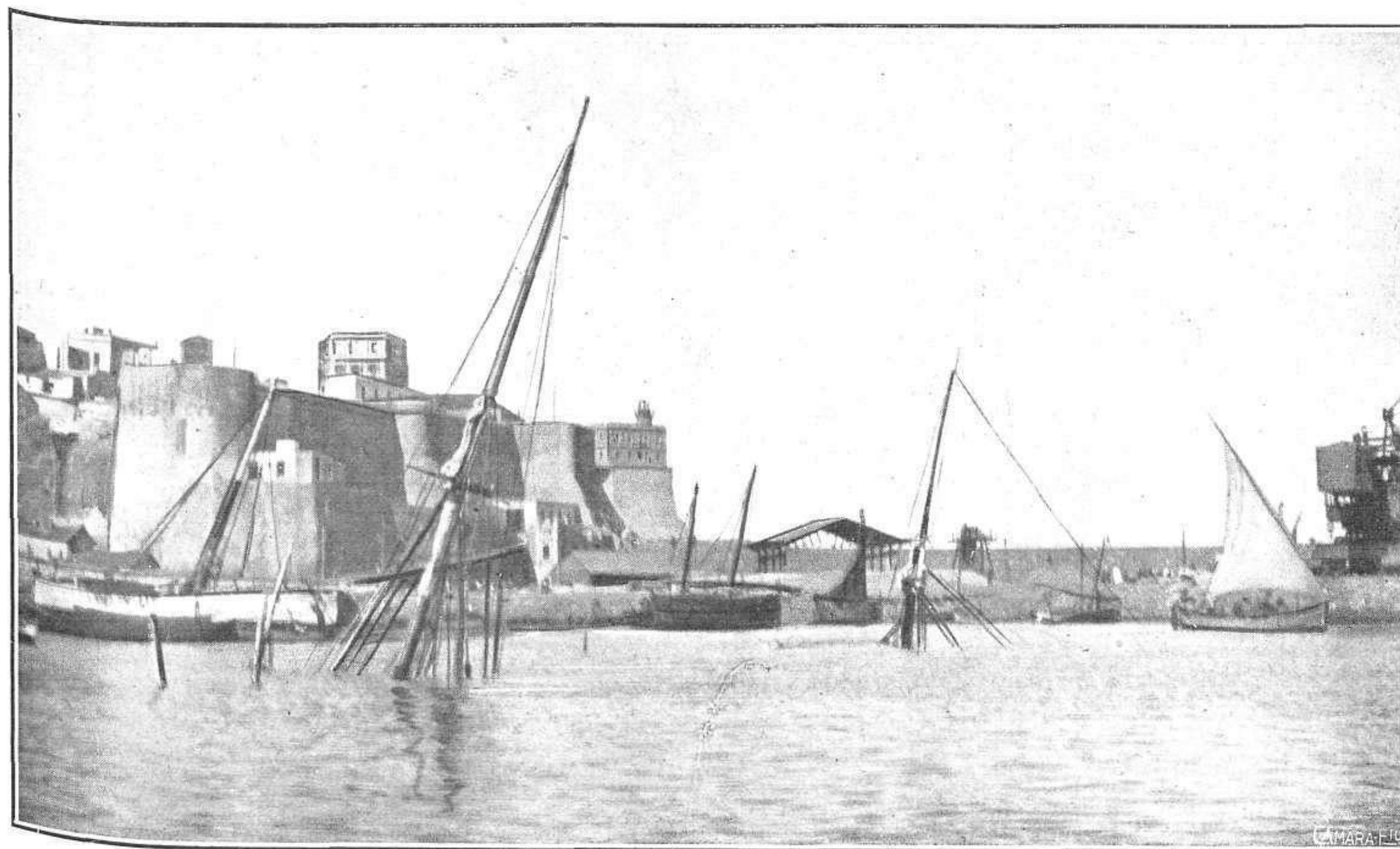
M. PAUL HIMAUS
Representante de Bélgica en el Consejo de la Sociedad de las Naciones
FOTS. TRAMPUS

LOS TEMPORALES EN EL MAR



El vapor "Almike", que naufragó el día 17 del actual en la bahía de Pasajes por efecto del rudo temporal

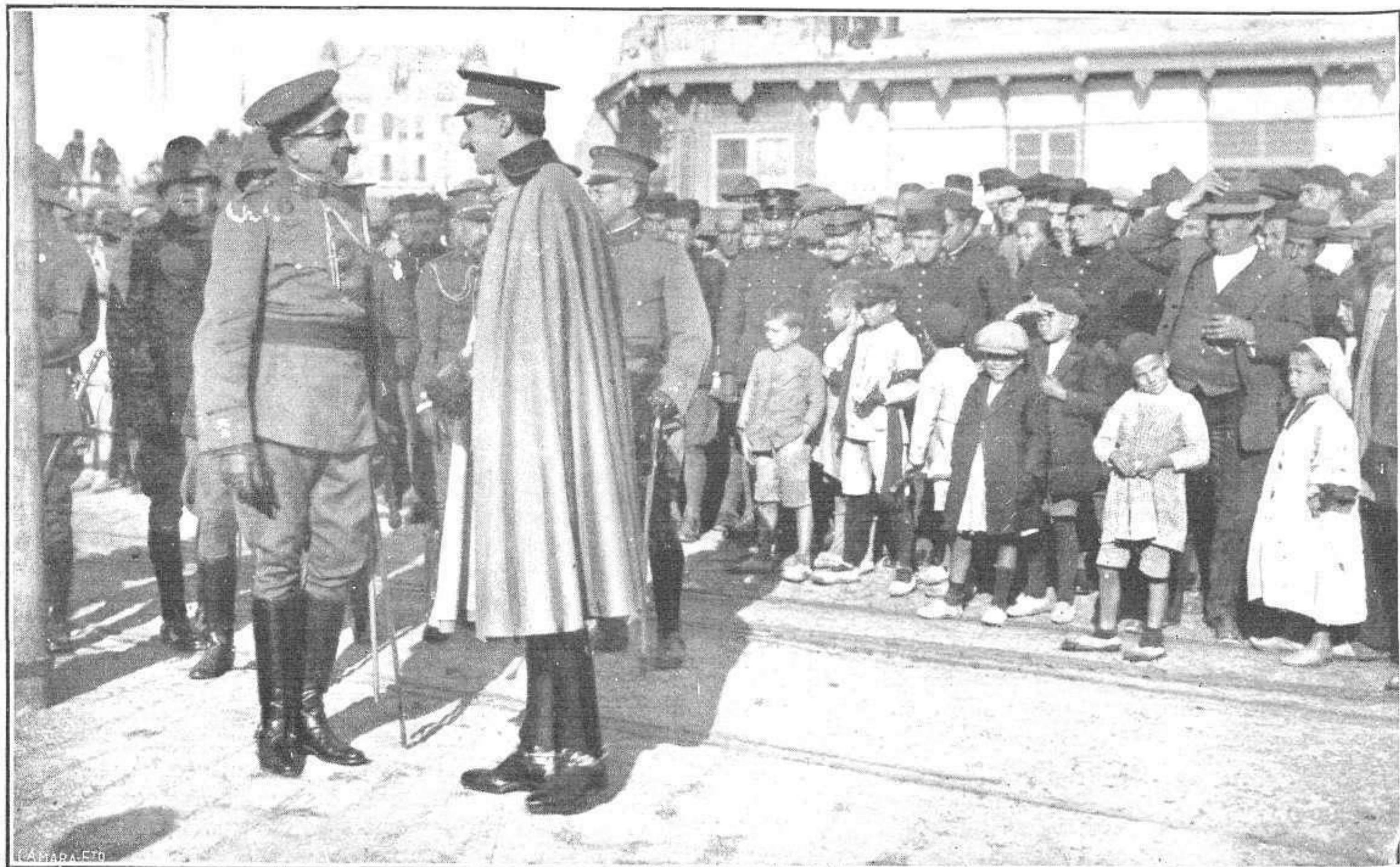
FOT. CARTE



Los pailebots "San Vicente" y "Alegria", que han naufragado en el puerto de Melilla por efecto del temporal

FOT. SILVA

NOTAS GRAFICAS DE PROVINCIAS



Melilla.—El nuevo comandante general de la plaza, D. Manuel Fernández Silvestre, en el momento de desembarcar, saludando al coronel Primo de Rivera

FOT. SILVA



Alicante.—El gobernador civil recibiendo el bastón de mando que le ha regalado la Cámara de Comercio, como testimonio de adhesión y gratitud por sus acertadas gestiones, que evitaron la huelga general con que estuvo amenazada la población

FOT. CANTOS

NOTAS GRAFICAS TEATRALES



JOSÉ ROMEU

Primer galán joven de la compañía que actúa en el teatro Español, que ha logrado destacar de aquel conjunto por sus indudables condiciones escénicas



JOSÉ GARCÍA AGUILAR

Primer actor de la compañía del teatro Infanta Isabel, en la escena final de la comedia de los hermanos Alvarez Quintero "El mundo es un pañuelo", estrenada recientemente con gran éxito



D. MANUEL FAIXÁ

Notable compositor y director de orquesta de la compañía de Ramón Peña, que ha realizado una brillante labor en la excursión que dicha compañía ha realizado por provincias



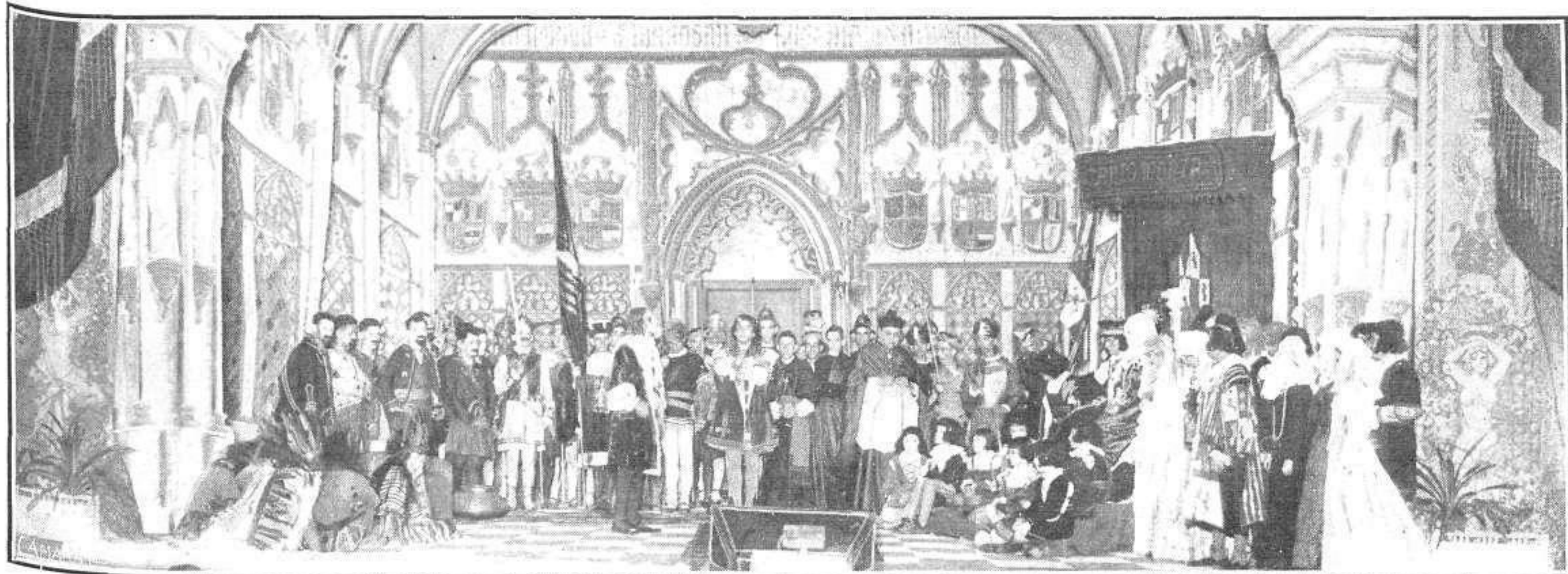
"MINERVA"

Bella bailarina española, que constituye una de las principales atracciones del programa de Romea



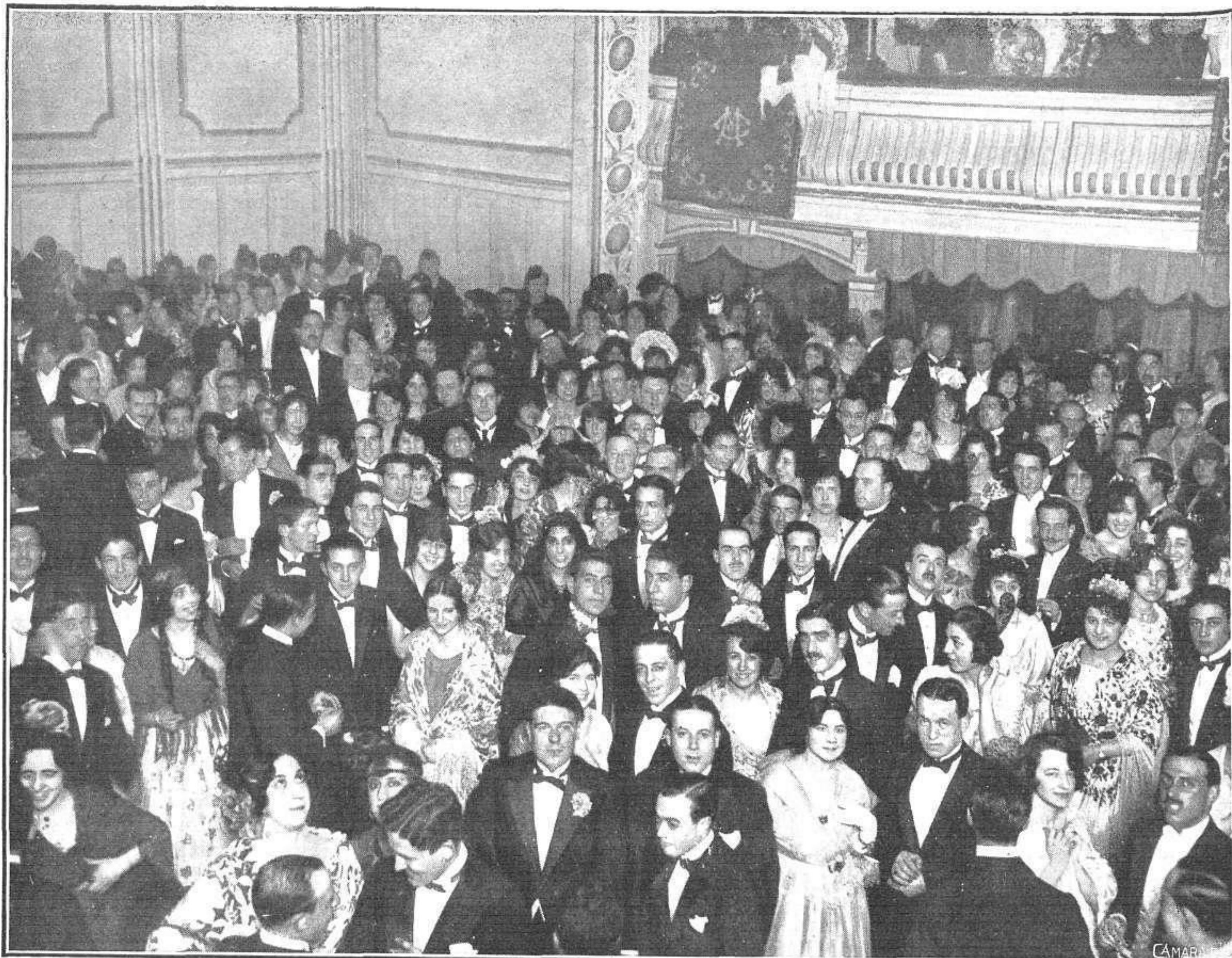
EMILIA BENITO

Notable cancionista de aires regionales, que está obteniendo grandes éxitos en el teatro de Price



Una escena del drama histórico del poeta D. Tomás Rodríguez Rubí, "Isabel la Católica", representado por las compañías "Talía" y "Los XX", en el teatro "Grand Opera House", de Manila, para conmemorar la Fiesta de la Raza

ASUNTOS VARIOS DE MADRID



Aspecto que ofrecía la sala del Teatro Reina Victoria, durante el baile de Piñata celebrado por el elemento joven del Círculo de la Unión Mercantil el sábado último

FOT. SALAZAR



SRTA. MARY YSAURA
Artista de ópera, que ha debutado en el Teatro Real cantando con gran éxito "El barbero de Sevilla"



Grupo de niños disfrazados que asistieron al baile de Piñata celebrado en la Casa de Extremadura

FOT. SALAZAR



SRTA. ISABEL PLAZA
Notable dama joven de la compañía que actúa con gran éxito en el Teatro Infanta Isabel

ÚTIL Y AMENO

POR LA CULTURA

Ejemplos que debiéramos imitar.—La inestabilidad de nuestros ministros en Instrucción pública

La política española, como sabe el menos enterado, en cuanto nos afecta, es un desastre continuo que arrastra en su serie de errores á todos los elementos sociales, y, claro, el factor importantísimo de la enseñanza cae de lleno en esa derivación fatal que desde hace mucho tiempo acompaña al pueblo español.

No sirve que el ciudadano entusiasta clame y presente ejemplos dignos de imitarse; nuestros políticos, con papel de transeúntes en los ministerios, y por ende en el de Instrucción pública, soslayan los problemas: sirven, por regla general, sus compromisos políticos, personales ó familiares, cometiendo los mayores desafueros, y el pasado de cada uno deja gravado el presupuesto con respetables cantidades, más enredada nuestra legislación de enseñanza y fijando, como consecuencia, un nuevo jalón de dificultades para el progreso patrio.

No es novedad para nadie lo que ocurre, sin ir más lejos, en nuestro vecino pueblo francés, que reacciona en todos los ramos de la producción nacional, y á la vez se despierta entre el mismo el noble anhelo de aspirar á que, en cuanto afecta á cultura, no vaya á la zaga de país alguno.

Y de verdadero demócrata, siguiendo la evolución de los tiempos, M. Honoré, ministro de Instrucción pública de Francia, sienta los siguientes principios para un programa que muy en breve se llevará á la práctica:

«Lo que se hace más preciso y urgente — dice — es asegurar la posibilidad de una instrucción superior y secundaria á todos los niños que sean dignos de recibirla. Hay que ir á la igualdad ante la instrucción. Aún digo más: yo trataré, en primer término, de afirmar el enlace de la instrucción primaria y la secundaria.

Es necesario que estos dos órdenes de enseñanza cesen de estar separados por las simas que crea la fortuna, convirtiéndose, por el contrario, en lazos comunicantes, de tal suerte, que los mejores elementos del uno pasen fácilmente al otro.»

De modo que el pueblo francés, á raíz de librar una gran catástrofe, resurge, y, como fundamento de ese resurgimiento, resolverá problemas pedagógicos nacionales de alcance extraordinario.

Y mientras aquí nuestros parlamentarios regatean unas pesetas á sus maestros, á quienes imposibilitan los Gobiernos españoles por no darles medios y por faltarles á esos maestros la necesaria tranquilidad de espíritu para cumplir sus altos deberes; mientras aquí, salvo rarísimas excepciones, la escuela se destaca entre cuantos edificios son contiguos ó la rodean por su exterior antiestético y su interior antihigiénico y pobre, la nación vecina asigna como mínimo á sus maestros 3.600 francos, y 12.000 como máximo.

Cada ministro que pasa por el departamento del paseo de Atocha, ya se sabe: deja rastro y señales indelebles, representadas por cargos nuevos é inútiles para partidarios ó amigos logreros, con consignación en el presupuesto. Cada ministro ordena y manda como irresponsable; se conservan todas las consignaciones y prebendas de que tantas veces hemos hablado; no se acomete nada en serio; se hace política á nuestro uso; política que pide, desde hace mucho tiempo, un tribunal que juzgue sin miramiento á los que mantienen en la ignorancia á varios millones de españoles y escarnecen el noble deseo del

pueblo que quiere saber; hacen política de vergonzantes concesiones, pero ni remotamente política pedagógica.

El servicio á los caciques está sobre todo; y mientras proyectos presentados con insistencia por un hombre altruista, como el del doctor Rábago, respecto á Colegios para huérfanos de todo el profesorado español, de los funcionarios de Instrucción pública y de los escritores y periodistas, se desdeñan, fluye el ingenio de nuestros ministros de Instrucción pública para satisfacer caprichos de correligionarios, ruinosos como ellos para la Patria y para la cultura.

El pesimismo mueve nuestra pluma; pesimismo que acentúa la inestabilidad de cuantos hombres pasan por Instrucción pública, y que apenas sientan su pie en el magnífico edificio del paseo de Atocha, pasan á la categoría de ex ministros, eso sí, con esperanza de volver á la poltrona ministerial, pero sin decisión para rectificar yerros anteriores.

BARRENILLO

ALJÓFAR

La piedra de toque de los verdaderos amores no está en que resistan al desdén, sino á la posesión.

Sólo está permitido ser escépticos á quienes temen no poseer bastante amor para satisfacer las solicitudes de todas las deidades. Desconfiemos de los que llaman escepticismo á una indiferencia cuya base es la sequedad de corazón y la pereza de pensamiento.

El placer y el dolor no constituyen los extremos de la escala sensorial donde se funden materia y espíritu. El placer tiene en su misma esencia algo de violento que le da la fugacidad precisa á la poca resistencia del hombre; si lo que entendemos por placeres se prolongasen muchos días, serían terribles dolores deleitosos... Así, pues, el dolor sigue en uno de los términos de la escala; pero en el otro no está el goce, sino la serenidad.

Un hombre de gran inteligencia sin carácter, es como un buque de potentes máquinas sin timón.

Mentiroso lugar común es el que dice: «Las comparaciones son odiosas.» ¿Cómo renunciar á la comparación cuando poseemos tan pocas nociones absolutas? Hay que comparar objetos, personas, sentimientos, ideas, ó resignarse á reducir las investigaciones á un juego quimérico del espíritu, por cuyos resultados pase á veces, fortuitamente, la órbita de la verdad.

La capacidad innegable de fingimiento que posee la mujer, proviene de la secular esclavitud del sexo. Hasta las más torpes poseen riquezas de disimulo y argucia que sorprenden... Las malas herencias fueron siempre las más equitativamente repartidas.

Hay viejos que parecen estar en el mundo para quitar á los hombres el miedo á la Muerte.

El fanatismo es la fe de los hombres de acción.

La injusticia es cosa tan terrible, que quienes luchan mucho tiempo contra ella acaban por volverse injustos.

A. HERNANDEZ CATA

LA SANTA BUROCRACIA

El inolvidable Eusebio Blasco satirizaba en un artículo las fórmulas burocráticas, y ponía como ejemplo el modo con que se da parte del nacimiento de un vástago real: «Excmo. Sr.: El ecano de los médicos de Cámara de S. M. (no respondo de que la transcripción sea literal) me comunica lo siguiente: Excmo. Sr.: El Excmo. Sr. Mayordomo mayor de Palacio me comunica lo siguiente: Excmo. Sr...» Y así seguíamos, y así se sigue en la actualidad con esa ristra de excelentísimos señores, para acabar diciendo algo que cuando se dice ya es archisabido que SS. MM. tienen un nuevo hijo.

Recordaba yo esto al leer lo ocurrido con el decreto que establece el descanso dominical para la Prensa. Antes de que se firmara — si no estoy equivocado, que creo que no lo estoy —, varios periodistas expresaron al ministro que la disposición no respondía á lo que se deseaba hacer, que acarrearía dificultades en la práctica y que convendría modificar el texto. El ministro respondió: «Bueno, todo eso puede arreglarse luego con una Real orden aclaratoria.» Y aún pudo añadir: «Y si ésta no aclara lo bastante, publicaremos otra que intente aclarar más.»

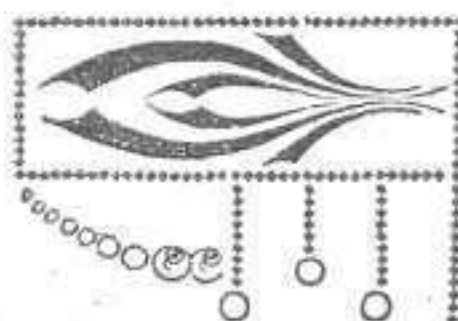
Estos detalles de cómo funciona y cómo se produce nuestra burocracia suele tomarse á broma, y, sin embargo, todos saben los perjuicios que acarrear. La literatura oficial es tan mala, tan confusa, tan inentendible — en los ministerios, empezando por los ministros, muy pocos saben escribir —, que no hay decreto, Real orden, oficio, reglamento, ordenanza, que no haya que aclarar, porque nadie entiende lo que dice, con documentos sucesivos, que tampoco entiende nadie.

Esto en cuanto á la prosa, que aún es mucho peor lo del trámite, compuesto, por ejemplo, por diez pasos, allí donde podría despacharse un asunto con tres ó con dos. Pero la cuestión es enredar. Una disposición ministerial cualquiera suele ser repasada, contrastada, pesada y medida por esta junta consultiva, por aquel negociado, por aquella otra oficina, por aquella otra covachuela. A lo mejor, todos estos organismos, dentro de un organismo principal — los ratones dentro del queso —, se estorban mutuamente, procuran fastidiar á la superioridad, y no siempre por móviles interesados, sino por gusto, porque sí.

A este respecto, recuerdo un hecho, del que fui testigo, de Julio Burell, cuando era ministro de Instrucción pública. Despachando con un jefe del ministerio, preguntó por un expediente que había pedido para la firma, y que no le llevaban; el funcionario opuso reparos y dificultades, á lo que replicó el ministro: «Mañana me trae usted ese expediente á la firma, porque de lo que en él se resuelva usted no será responsable, sino yo.»

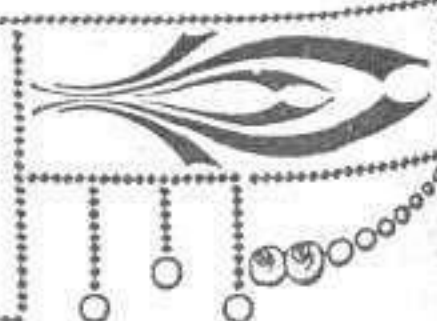
Claro que esto ni pueden hacerlo todos los ministros, ni aun los más enérgicos lo pueden hacer todos los días, porque á veces la barrera burocrática no hay quien la franquee, ni las mallas de su red hay quien las rompa; y entretanto Dios nos depare el día en que unos gobernantes de verdad supriman de un plumazo las tres cuartas partes de los trámites y procedimientos burocráticos; el desgraciado que no tenga más remedio que acudir á los centros y organismos del Estado, verá sin resolver el expediente, sin dictarse la ponencia, sin formular el dictamen, sin publicar la resolución, porque la burocracia no hace más que meter piedrecitas en el engranaje para entorpecer el funcionamiento de la máquina.

CLAUDIO FROLLO



PAGINAS FESTIVAS

LOS GRANDES ALARMISTAS



La Humanidad es muy dada á las noticias estupendas. Apenas ha ocurrido la menor cosa, surgen los espíritus inquietos y alarmistas, que con sus tremebundos informes concluyen por ponernos el corazón en un puño.

—¿Va usted á tomar café?

—Sí, es una costumbre que tengo.

—¿Parece mentira que esté usted tan tranquilo, entregado á semejantes placeres, cuando la situación es gravísima!

—¿Y se va á remediar no tomando yo el caracolillo? ¡Caray, qué cosa más extraña!

Que esto está muy malo...; que la vida es imposible...; que viene el trueno de los más gruesecitos, son cosas que nos vienen diciendo desde hace años; y si nosotros fuésemos á preocuparnos en serio ante tales alarmas, ya estaríamos flacos, macilentos, con la cara que parecería de cera virgen, y sin ganas ni para regañar con los cobradores del tranvía.

La llegada á su casa, de los espíritus pusilánimes, constituiría un cuadro de tristeza inenarrable.

—Buenos días!

Como quien llega completamente abatido, nos dejaríamos caer sobre una butaca, si es que nuestros medios de fortuna nos permitían tener tales muebles.

—¿Qué te pasa? ¿Vienes á pie desde Pinto?

Una mirada lánguida y más tristonía que una tirada de endecasílabos pondría á la familia en un estado de alarma tal, que ya le parecería que era la campanilla del auto de los bomberos.

—¡Habla, por Dios! ¿Qué ocurre?

—¿Que está muy malo esto!

Y como al decir semejante frase, que nosotros soltaríamos como compendio ó resumen de la situación, cruzásemos las piernas, la familia dirigiría la vista hacia las botas, pensando que eran éstas las aludidas.

—Sí, ya he visto que esas botitas te han salido ligeramente perversas.

—¿Las botas? ¿Qué significan estas envolturas de los pieses ante la gravedad de las circunstancias?

Nuevamente nos ensimismamos en nuestras reflexiones, nacidas de aquellas tremendas noticias que nos fuesen comunicadas.

Agenda culinaria de la Duquesa Laura

Acaba de publicarse la del año 1920, que aconsejamos á las señoras se apresuren á adquirir.

Verdadero libro diario de la cocina, por medio de la acertada disposición de su dietario, permite á las señoras saber con exactitud lo gastado cada día en la compra, comparar los gastos de unos días con otros y comprobar los precios de los artículos, así como el tiempo de su duración, y á más de esto, les evitará tener que confeccionar la lista de la comida para el día siguiente, pues la Agenda las proporciona cada día la minuta del almuerzo y de la comida; minutas que pueden modificarse fácilmente para adaptarlas al medio económico del hogar en que se utilizan. Contiene también este libro una Agenda semanal para la lavandera y planchadora, y un apéndice muy interesante, ilustrado con grabados.

El precio de esta Agenda es el de 3 pesetas en Madrid y 3,50 en provincias, franco y certificado.

De venta en todas las papelerías, librerías y en la Casa Editorial Bailly Bailliére, plaza de Santa Ana, 11, Apartado 56, Madrid.

¿Qué cúmulo de cosas estupendas son aquellas que á diario llegan hasta nosotros!

—¿No sabe usted lo que ocurre? ¿Pues que le plantean al Gobierno un conflicto los tar-tamudos!

—¿Cómo? ¿Es que piden alguna Real orden aclaratoria al entorpecimiento de su lengua?

—No lo sé; pero me consta que andan soliviantados, y que se han celebrado tres reuniones secretas en una carpintería. Yo creo que con este motivo bajará la Bolsa, no se pagará el cupón y vendrá la bancarrota. Hay que tomar precauciones. ¿Usted tiene camisetas de abrigo?

—¡Ah! Las precauciones son contra el frío.

—Contra todo; y menciono las camisetas, porque dentro de poco no tendremos ni la menor prenda con que cubrir nuestras carnes.

—¡Ay! ¿Es que usted cree que siquiera tendremos carnes?

—También tiene usted razón!

Que existe un latente estado de inquietud

EL DOMADOR DE FIERAS

—Conque cuénteme usted sus desventuras, refiérame sus penas, porque indudablemente habrá en su historia notas muy pintorescas.

—Sí, señor; yo fui un hombre muy famoso; no hubo pueblo en la tierra donde yo no exhibiese

mi renombrada colección de fieras, con las cuales luché bravo y sereno, desafié su indómita fiereza, y ni una sola en mi clavó su zarpa, que á todas las vencí con mano férrea. Me casé; fui dichoso, ó creí serlo, porque en esto el engaño siempre acecha. Pero, ¡ay!, un día la mujer amada, la que para luchar me daba fuerzas, me dejó..., huyó con otro, y no he vuelto jamás á saber de ella. Ella fué mi esperanza, mi alegría, y la única ilusión de mi existencia.

Por ella solamente, sin temor he bordeado la tragedia; luché con los leones del desierto, con los tigres hircanos, con las hienas, y con mi gesto altivo y con mi látigo vencí al chacal en singular pelea.

Tuve una hija adorable que ahuyentaba mis duelos y mis penas; era la que á las sombras de mi vida llevaba rayos de la luz febea. También me dejó, ¡ay, triste!; tras un hombre huyó la ingrata aquella,

y yo me quedé solo, mustio y triste, como las flores sin el sol se quedan. Tuve un hijo también, mozo bizarro, audaz y bravo como no se sueña, envidia de los mozos más apuestos y admiración constante de las hembras. También me abandonó por una moza

de admirable belleza, que colocó el acaso en su camino por malas artes de su infausta estrella...

¡Ah!, pero no estoy solo, como muchos suponen; que aun me queda quien enjuga mis lágrimas y en alegrías mis pesares trueca.

¡Doy á Dios muchas gracias! Y dió un silbido y acudió una hiena, que echándose á sus pies, lamió sus manos con mansedumbre cariñosa y tierna...

MANUEL SORIANO

es innegable, y que de él sacan partido para el esparcimiento de las noticias alarmantes los aficionados á tal sport, también es positivo, porque no se puede calcular bien el extraordinario número de personas que gozan lo indecible en cuanto tienen que dar una mala noticia, una de esas que al darla parece que le pasan á uno un rayador por el tubo digestivo.

—¿Usted es amigo de Pérez?

—Hombre, sí. Fué vecino de casa, y en cierta ocasión le prestó un diente postizo á mi señora, que quería ir á hacer una visita de cumplido con la dentadura completa, y ese es un favor que no debo olvidar.

—Pues, á pesar de ese rasgo de marfil, desconfíe usted.

Ya está hecho el mal. Hasta aquel momento, Pérez nos ha parecido más infeliz que un merengue; pero desde que el alarmista ha sembrado en nosotros la duda, le miramos ya con relativa desconfianza, y hasta cuando por torpeza nos pisa, nos echamos á pensar que lo hace con la idea de averiguar si tenemos callos, para poder atormentarnos mejor, dándonos ligeros puntapiés en ellos. ¿Resultado? ¿Que por la alarma del otro hemos perdido la confianza en Pérez, que era nuestra debilidad y nuestra admiración desde que tuvo aquel rasgo dental que tanto nos conmovió!

—¿Por qué no se viene usted el próximo domingo con unos amigos y conmigo á comerse una tortilla en el campo?

Semejante invitación, hecha antes de comunicarnos que debemos desconfiar de Pérez, nos hubiera puesto más contentos que si nos dicen que se van á repartir gratis, de orden del Gobierno, gabanes de entretiempo; pero ya no es posible; ya acogemos la invitación con el temor propio del que está escamado, aunque su aspecto exterior no sea de besugo.

—¿En el campo? ¿Tortilla y unos amigos? ¿Pretenderá este hombre sacarnos de la ciudad para asesinarlos?

Y pretextando que hemos jurado no comer semejante plato, renunciamos á la expedición, y aún nos sobra desconfianza para pensar que Pérez buscará otro medio para lograr sus siniestros propósitos.

¿Qué cosa tan terrible son los alarmistas! Con lo fácil que le sería á la gente no producir semejante efecto en el ánimo de los demás, y procurar, por el contrario, que todos estemos contentos y satisfechos. Pero es inútil: la Humanidad tiende á producir trastornos en el alma del amigo, y para ello es capaz de decirle que el Gobierno ha encargado al extranjero una colección de granos malignos que repartirá entre aquellos que no tengan sus ideas.

La cuestión es que nos preocupemos atrozmente hasta cuando nos pican las narices.

A. R. BONNAT

BICARBONATO DE SOSA
San Marcos, 11
FARMACIA **TORRES MUÑOZ**

Dentadura, la tiene siempre robusta, blanca, sin dolor ni caries, las encías duras y rosadas y la boca deliciosamente perfumada, el que usa á diario el Licor del Polo. Representante en la República Argentina: P. Carlos Prayones, Victoria, 913, B. Aires.

Lea Ud. el viernes **NUEVO MUNDO**

Los niños
deben leer
en
NUEVO MUNDO
Las aventuras
de Panchulo





ENFERMEDADES DEL PECHO

TOS, RESFRIADOS, GRIPPE, CATARROS, LARINGITIS, BRONQUITIS
CONSECUENCIAS DE TOS FERINÁ Y SARAMPION

PULMOSENUM BAILLY

REGENERADOR PODEROSO DE LOS ORGANOS
DE LA RESPIRACION

EMPLEADO EN LOS HOSPITALES
APRECIADO POR LA MAYORIA DEL CUERPO
MEDICO FRANCÉS. EXPERIMENTADO
POR MAS DE 30000 MEDICOS EXTRANJEROS

MODO DE EMPLEO

Una cucharada de café por la mañana y otra por la noche

Exigir el nombre: **PULMOSENUM BAILLY, PARIS**
EN TODAS LAS DROGUERIAS Y FARMACIAS
Laboratorio: **A BAILLY 15, Rue de Rome, PARIS**

MERMELADAS ALFRED HILL

Exijase el nombre «Alfred Hill»

NEURASTENIA

Las Gotas Concentradas de

HIERRO BRAVAIS

son el remedio más eficaz contra
ANEMIA CLOROSIS, DEBILIDAD
Colores Pálidos, etc.
Todas Farmacias o Droguerías. 16, rue de Rocroy Paris

CONVALENCIAS

RAMOS



Especialidad en bisoñés de ca-
ballero confecciónes merada. Pre-
miados con diplomas y medallas
de oro en Paris y Londres. Hay
manicera, habla el francés. Huer-
tas, 7, Madrid. Teléfono 870-M.

EL JEREZ QUINA LA PRAVIANA
es además de Aperitivo un gran TONICO
Agente en Madrid y provincia: D. Adolfo Abreu. Lagasta, 64 pral.

Todas las dolencias de los PIES

Callos, durezas, sabañones,
rozaduras, sudores, quemazo-
nes, uñeros, ampollas, etc...
desaparecen rapidamente con
el

BATHOL MONTRY

Sales minerales
para baños
de pies.



Dep. : Dalmau Oliveres, 14, Paseo de la Industria,
Barcelona.

Sabañones son curados infali-
blemente por tres
baños de pies ó de manos con

BATHOL - MONTRY

La caja, 2,50 pesetas.
Por correo certificado, 3,50



ELIXIR ESTOMACAL

de Saiz de Carlos (STOMALIX)

Es recetado por los médicos de las cinco partes del mundo porque toni-
fica, ayuda a las digestiones y abre el apetito, curando las molestias del

ESTÓMAGO É INTESTINOS

el dolor de estómago, la dispepsia, las acedías, vómitos, inapetencia,
diarreas en niños y adultos que, á veces, alternan con estreñimiento,
dilatación y úlcera del estómago, etc. Es antiséptico.

De venta en las principales farmacias del mundo y en Serrano, 30, MADRID,
desde donde se remiten folletos á quien los pida.

TOS FERINA · JARABE BEBE

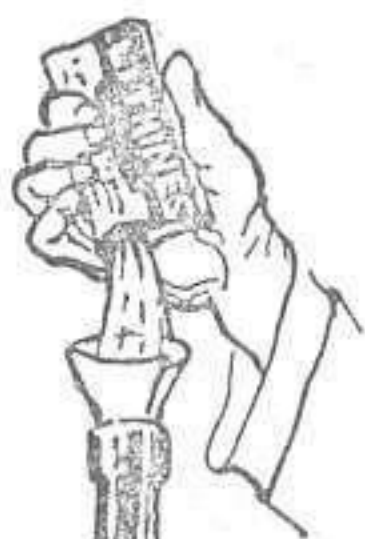
PRINCIPALES
FARMACIAS Y
DROGUERIAS

AGENTES EXCLUSIVOS: J. URIACH Y C^{IA} S. en C. BARCELONA



Me rio

de los Vertigos



Para evitar todos los desórdenes del organismo y conservarse la salud en perfecto equilibrio, es menester quitarse de encima los gérmenes malsanos que lo estropean, y eso se logra tomando en cada comida el agua mineralizada con

LITHINÉS del Dr GUSTIN

De fácil preparación, dicha agua viene á costar sólo unos 12 céntimos por litro. Su actividad es sin igual, su gusto agradable y pueden beberla todos y mezclarla con cualquier otra bebida.

12 paquetes dan 12 litros de agua mineral.
Depositarlo general in España: DALMAU OLIVERES,
14, Paseo de la Industria, BARCELONA

1 pta 50 por cada caja de 12 litros.

FABRICA EN VALENCIA



FIGUEROLA · Alcalá 35 · MADRID

MOLINOS
BOMBAS
NORIAS

POZOS
MOTORES
TUBERIAS

Doctorado

en Medicina, Ingeniería, Derecho: el título que usted desea legamente, le será expedido por la Universidad de nación extranjera, en plazo breve, pudiendo usted ejercer donde quiera. Absoluta seriedad y garantías. También tramitamos pases á Roma, de acuerdo con expedicionario apostólico, títulos, condecoraciones, etc. Detalles á don Antonio Romero, director de la Agencia **La Neutral**, plaza del Teatro, 6, Barcelona.

¿ME AMA?

Su nombre escrito de su mano con la fecha de su nacimiento me permitirá revelar los sentimientos que usted puede inspirar y su destino y porvenir. Adjunte cinco pesetas en su carta dirigida al profesor Potier, Casier Postal, 63, rue Hippolyte Lebas, 4, París.

LA VIDA BARATA

No es cierto que en Madrid esté la vida más cara que en las demás grandes poblaciones del mundo: Lo que hace falta es que el público sepa comprar bien y barato en los siguientes establecimientos:

CAMISERIA RIDRUEJO

Abrigos señora, gran fantasía.—Bufandas seda y lana.—Guante de piel, seda é hilo.—Gemelos.—Sujeta-corbatas.—Alfileres.—Especialidad en camisas y calzoncillos á medida.—Gran surtido en medias y calcetines á precios muy baratos.

Vinos de la Colonia de San José

Fuencarral, 94 duplicado. Teléfono J. 718

DESPACHO REGULADOR DE AZUCAR

PLAZA DE HERRADOBES, 4 y 6
Compre usted el azúcar en esta casa y obtendrá una gran economía.
COTIZACION DIARIA

CAJAS DE PAPEL

Millares á elegir desde 75 céntimos

LA CASA MAS ECONOMICA

EL ARCA DE NOÉ
Corredera Baja, 39, MADRID

La casa más económica de Madrid en alhajas y objetos de ocasión. Fuencarral, 29, frente Infantas. Precios á la vista.

Librería Universal de Ocasión. García Rico y Cía.—Desengaño, 29, Madrid. Teléfono 3720. Apartado 578. Notable surtido en libros de todas clases, antiguos y modernos. Compra y venta. Catálogos gratis.

Para gramófonos de aguja

Regalo diafragma de zafiro, comprando diez discos Pathé. Pidan catálogo: G. Mántaras, Plaza Isabel II, 1, Madrid.

Para comer bien y barato

el mejor libro de cocina es "EL PRACTICON" de Angel Muro. Acaba de ponerse á la venta la 28 edición. Precio:

rústica, 6 pesetas; encuadernado, 7 pesetas. En todas las librerías y en la del editor, Rubiños, Preciados, 23, Madrid. Teléfono 5.419. Remite catálogos gratis.

CAFÉS

Y TES DE TODAS CLASES
chocolates elaborados á brazo
Plaza Santa Ana, 12

ALIMENTO DE PRÍNCIPES



PROVEEDORES DE LA CASA REAL



ALIMENTO DE PRÍNCIPES

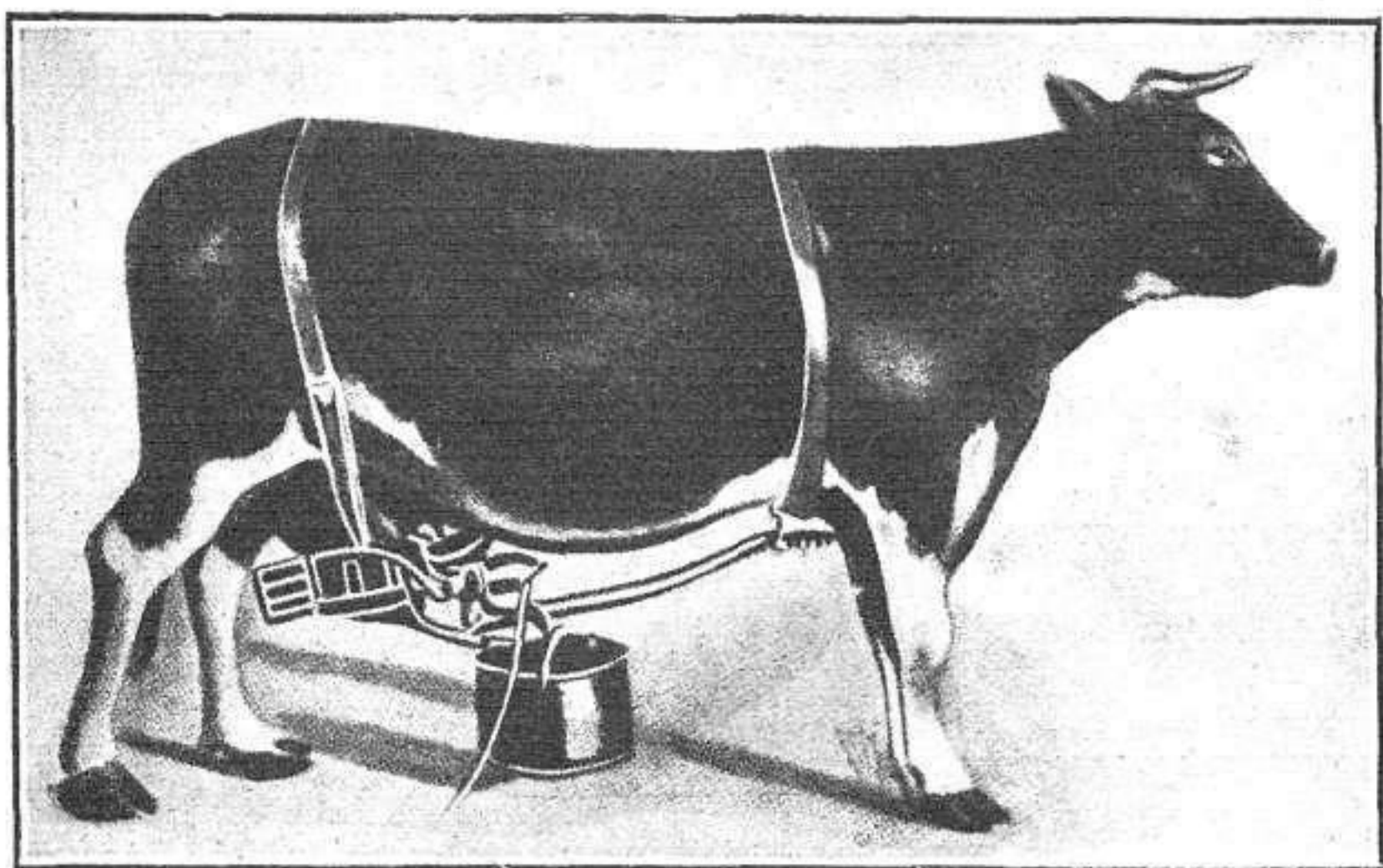


PROVEEDORES DE LA CASA REAL

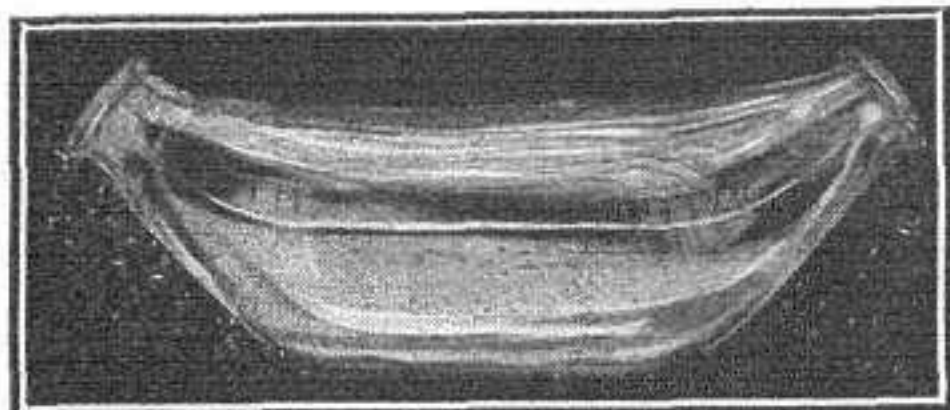
NIÑOS CRIADOS CON "GLAXO"

¿QUEREIS TENER HIJOS FUERTES? HACED LO QUE LOS INGLESES: ¡¡CRIADLOS CON GLAXO!!

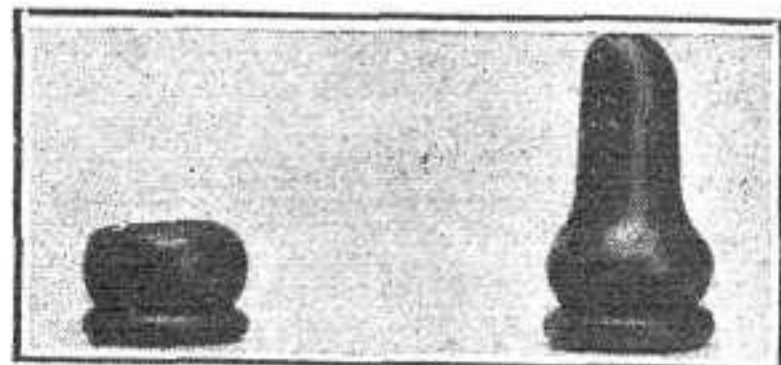
ES LA MEJOR LECHE DE VACA, DE NUEVA ZELANDA, APROPIADA AL ESTOMAGO HUMANO. MARAVILLOSO PARA CRIAR Y AYUDAR A CRIAR NIÑOS Y PARA ALIMENTAR ANCIANOS Y ENFERMOS, ESPECIALMENTE LOS DEL APARATO DIGESTIVO. NO CONTIENE HARINAS, AZUCAR NI DROGAS, QUE TARDE O TEMPRANO HACEN DAÑO. NO COAGULA EN EL ESTOMAGO Y SE ASIMILA COMPLETAMENTE. CONSERVA LA LECHE DE LAS MADRES QUE QUIEREN CRIAR A SUS HIJOS Y RESTITUYE RAPIDAMENTE LAS FUERZAS A LOS CONVALECIENTES. LOS MEDICOS Y LAS MUCHAS MADRES, CUYOS HIJOS DEBEN LA VIDA AL **GLAXO**, PUEDEN ATESTIGUARLO.



PARA LA PREPARACION DEL **GLAXO** SE SIGUEN TODAS LAS PRESCRIPCIONES DE LA HIGIENE MODERNA. VEASE COMO SE ORDENA LA LECHE PARA EVITAR LA CONTAMINACION POR LA MANO DEL HOMBRE



BIBERON GLAXO



VALVULA

TETINA

PROHIBIDA LA REPRODUCCION DE TEXTO, DIBUJOS Y FOTOGRAFIAS

ÚSESE EL BIBERON **GLAXO**, MODELO DE HIGIENE Y FACIL ALIMENTACION. EL BIBERON TIENE DOS BOCAS Y NO TIENE NINGUN ANGULO, POR LO CUAL PUEDE LAVARSE COMPLETAMENTE BIEN. ES DE UN CRISTAL ESPECIAL QUE SE ROMPE MENOS QUE LOS DEMAS. LA VALVULA Y LA TETINA SON DE GOMA ESTERILIZADA.

EL ENORME ÉXITO DEL **GLAXO** HA HECHO QUE ALGUNOS QUIERAN IMITARLO, PERO NO HAN CONSEGUIDO MAS QUE FABRICAR LECHE SECA, QUE TIENE TODOS LOS INCONVENIENTES DE LA LECHE NATURAL Y NINGUNA DE LAS MARAVILLOSAS PROPIEDADES DEL **GLAXO**.

FIJARSE BIEN EN LA LATA DE **GLAXO**, BIBERON, TETINA Y VALVULA, PARA NO DEJARSE SORPRENDER SI ALGUIEN QUIERE DARLES OTROS ARTICULOS.

PÍDASE EN FARMACIAS, DROGUERÍAS Y TIENDAS DE COMESTIBLES
COMPRANDO LATAS GRANDES, RESULTA EL **GLAXO** MÁS ECONÓMICO

IMPORTADORES EXCLUSIVOS EN ESPAÑA, PORTUGAL, GIBRALTAR Y MARRUECOS: **SEBASTIAN TAULER Y C.ª**, MONTERA, 18, MADRID

EL PAPEL EN QUE SE IMPRIME ESTE PERIÓDICO ESTÁ FABRICADO ESPECIALMENTE PARA «MUNDO GRÁFICO» POR LA «PAPELERA ESPAÑOLA»

IMPRENTA DE PRENSA GRAFICA (S. A.)
HERMOSILLA, 57, MADRID

EL **GLAXO** EVITA Y CURA LA DIARREA EN TODAS LAS EDADES, AUN EN CASOS DESESPERADOS. CUANDO POR DESNUTRICION O ENFERMEDAD NO SE ADMITA YA NINGUN ALIMENTO, EL **GLAXO** AUN SALVARA AL ENFERMO.

MUCHOS ENFERMOS DEL ESTOMAGO E INTESTINOS SE CURAN SOLO CON TOMAR **GLAXO** EN VEZ DE LECHE. EL ALIVIO SE SIENTE A POCO DE EMPEZAR A TOMARLO.

LOS VIEJOS NO TIENEN ENERGÍAS PARA DIGERIR, NI SIQUIERA LA LECHE. SOLO EL **GLAXO** LO DIGIEREN HASTA LOS ESTÓMAGOS MAS AGOTADOS.

